

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 558.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administración, Carmen, 60.—Librería de Lopez, Carmen.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murgo, 9.—Bailly-Billiere, Principe.—Olivares, Concepción.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Martes 12 de febrero de 1856.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, en un mes, 10 rs.; tres meses, 28.—ESTRANERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Ribelles, rue de Hanovre, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias, cuyo abono concluye en 15 de febrero, se servirán renovarlo para no experimentar retraso en el recibo del periódico.

MADRID 12 DE FEBRERO.

A pesar de haberse reconocido por todas nuestras Constituciones políticas, y proclamado por todos nuestros publicistas, la conveniencia de la inamovilidad de la magistratura, nunca ha llegado a convertirse en hecho real y práctico. En este punto todos nuestros partidos, y nuestros gobiernos, han procedido con igual desacierto e idéntica inconsecuencia. Todos han sido amigos de la teoría, pero ninguno la ha observado.

Nuevamente se han puesto a discusión las bases fundamentales de la magistratura, como las de todas las otras partes del edificio social. Nuevamente se ha incurrido en el error de creer que el remedio de nuestros males se halla en la confección de una Constitución política, que ya antes de ser promulgada ha sido varias veces infringida. Las Cortes van a ocuparse nuevamente de la inamovilidad de la magistratura, y a consignarla en la ley orgánica de tribunales después de haberla ya colocado entre los artículos de la Constitución. Y, sin embargo, hay nueve probabilidades contra una de que la inamovilidad judicial siga siendo, como hasta aquí, una mentira.

Es verdaderamente una gran maravilla que nuestros tribunales hayan conservado el prestigio y buen renombre de que han disfrutado, a pesar del desconcierto y de los elementos disolventes que en ellos introduce la inestabilidad de su personal. Para que un magistrado o un juez aparezca siempre revestido del carácter de severa imparcialidad, de indubitable suficiencia y de autoridad moral que es necesario para la administración de justicia, preciso es que se halle apartado de la esfera de acción de las pasiones políticas; que no deba su destino a las convulsiones revolucionarias, ni haya de temer perderlo por la arbitrariedad ministerial; que la continua y no interrumpida ocupación de su vida sea el estudio de los arduos y difíciles deberes de su cargo, único modo de que sea cada vez más capaz y más digno de ejercerlo; que tenga la seguridad de que no ha de verse a cualquiera hora privado de su destino por haber dictado una sentencia justa, ó porque el ministro quiere reemplazarlo con un sobrino ó un amigo.

Sin inamovilidad, no se pueden exigir a los magistrados y jueces las difíciles condiciones de carácter y de capacidad que la administración de justicia requiere. Sin inamovilidad, ni hay la experiencia constante que ilustra; ni el hábito continuo de juzgar, que realza y vigoriza el carácter; ni el respeto moral que solo la estabilidad puede dar. Sin inamovilidad, los jueces quedan convertidos en empleados del gobierno; y los litigantes poco escrupulosos, y los procesados a quienes la conciencia propia no tranquiliza, dudan si para procurar el buen éxito de sus pleitos ó de sus causas les convendrá más hacer acopio de razones legales y de medios de prueba legítimos, ó les será más útil buscar para el juez recomendaciones del ministro, de los oficiales de la secretaría, de los diputados á Cortes, que le comprometan, sólo pena de destitución inmediata, á hacerles favor en vez de justicia.

Pero puesto que nadie niega ni desconoce las ventajas de la inamovilidad, mas que en demostrarlas nos debemos ocupar en examinar los medios prácticos de que nuestros gobernantes la planteen y observen. ¿De qué manera se lograría que no sea letra muerta en la Constitución futura, como lo fué en las anteriores? Siguiéndose un método de conducta contrario al hasta ahora seguido: renunciando á la pretensión de que los sucesores de un gobierno respeten los nombramientos hechos por el despus que él no ha respetado los que habían tenido lugar antes; formando sobre bases de una equidad indudable el escalafón de todos los funcionarios activos y cesantes del orden judicial, y entregando la vara de la justicia á los que mas derechos adquiridos tengan, sin distinción de colores políticos; estableciendo reglas justas para los ascensos y nombramientos sucesivos y observándolas con rigorosa escrupulosidad. El que, después de hacer todo eso, declare inamovibles en sus puestos á los que él haya colocado, ese, y solo ese, tendrá derecho para exigir que su declaración de inamovilidad sea tomada como cosa seria. Pero mientras cada gobierno, ó cada partido político, que llega al poder, siga, como hasta aquí hicieron siempre, destituyendo en masa á todos los jueces y magistrados para sustituirlos con gente advechosa, y para premiar con togas servicios políticos, nadie deberá aspirar á que su obra permanezca intacta cuando la inconstancia de los sucesos vuelva á dar la ventaja á sus adversarios.

Esta mejora del servicio público es, sin duda, de las mas fáciles de realizar si hay intención decidida de conseguirla. Otras podrán encontrar dificultades mas ó menos considerables é independientes de la voluntad de los gobernantes; pero esta no necesita mas condiciones que su buen deseo. No comprendemos como los minis-

tros de Gracia y Justicia no se han sentido estimulados por la gloria que ha de redundar en favor del que establezca sobre su mas segura base el prestigio y la autoridad de la magistratura. Sin duda esa gloria es muy preferible á la pobre satisfacción de dar malamente destinos á media docena de paniaguados.

Las objeciones que se presentasen en contra de la reforma, serían fácilmente desvanecidas si de buena fe se buscaba el acierto. Sin duda se tropezaría con el inconveniente de que, hacer inamovibles á los que actualmente se hallan en posesión de las categorías judiciales, sería en muchos casos sancionar el favoritismo á que gran número de ellos las han debido. Aun dentro de cada categoría, en particular, resultarían preferidos, por mas antiguos en ella, algunos que en la carrera de la toga fueran mas modernos, y que se han colocado por delante de los demás entrando en ella sin pasar por las inferiores, ó habiéndolas ejercido muy escaso tiempo. Mas esto quedaría remediado con que, además de exigirse la antigüedad en cada categoría á los que hubieran de obtenerla, se les exigiera también cierta antigüedad en la toga, y no se reconocieran sus derechos definitivamente hasta que hubiesen cumplido con esas otras condiciones análogas. Todo se podría conciliar muy bien, y á poca costa, para que las exigencias de la justicia quedasen satisfechas.

Al mismo tiempo que la inamovilidad, debe pensarse en establecer la responsabilidad de los magistrados y jueces, de manera que sea siempre efectiva. La primera no puede existir sin la segunda. Hoy día, los jueces no son ciertamente irresponsables por lo que hacen, pues en rigor de verdad la única irresponsabilidad de hecho que se conoce, es la de los ministros de la Corona, es decir, la que menos debiera existir. A los jueces, sobre todo á los inferiores, se les pide á menudo cuenta de sus actos, y se les pena de varios modos, y tal vez con excesiva frecuencia por sus superiores. Pero sus aprehensivos y castigos recaen hoy casi únicamente sobre las infracciones de las reglas de tramitación, ó sobre asuntos disciplinarios de los tribunales. Hay que dar á su responsabilidad mas amplias bases, y que exigiéndola por todo perjuicio que á la mas severa administración de justicia hayan podido inferir por negligencia, por falta de imparcialidad, por temer, ó por cualquiera otra causa. Lo elevado de sus atribuciones, la santidad de su cargo, la misma inamovilidad que se les concediera, exigen imperiosamente que los funcionarios del poder judicial estén exentos de todo cargo, de toda acausación, de toda sospecha. Cuanto mas se les emancipe del yugo con que hoy los sujeta el poder ejecutivo, mas conviene someterlos al de un criterio judicial, recto, inflexible, que acrisole su reputación por medio de la severidad, y ampare los altos intereses de la administración de justicia separando en su personal lo bueno de lo malo, la semilla útil de la cizaña.

Una proposición de los demócratas, desnaturalizada edición de la que presentaron con motivo del destierro del Sr. Riego, á quien se ha espido ultimamente el real despacho de coronel, ocupó ayer parte de la sesión de Cortes, y el resto la discusión de las bases electorales y del presupuesto de Hacienda.

La proposición tenía por objeto pedir que el Congreso declarase haber visto con desagrado la salida del Sr. Macías, comandante de un batallón de la Milicia Nacional de la Corona, con destino á Valladolid.

El Sr. Ruiz Pons, uno de sus firmantes, la apoyó encareciendo lo espuesto que había estado á alterarse la tranquilidad pública en la Corona con el destierro del Sr. Macías, que cuenta allí con grandes simpatías, y diciendo que parecía haber un decidido empeño en difundir la alarma en todas partes buscando tal vez un pretexto para adoptar ciertas medidas, y aunque el Sr. Macías era capitán de ejército, y el gobierno podía destinarle donde tuviese por conveniente, debe haber tenido presente el ministro de la Guerra que se trataba también de un comandante de la Milicia Nacional. El Sr. Ruiz Pons terminó su discurso asegurando que si algún día se trataba de una reacción él lo denunciaría al país, cualquiera que fuese el peligro que en anunciarlo hubiese.

El señor ministro de la Guerra dijo que no había motivo para alarmarse como se alarmaba el Sr. Ruiz Pons, pues ni en la Corona se había visto en peligro el orden público, ni la reacción aparecía por ninguna parte. En cuanto al señor Macías, añadió el Sr. O'Donnell que el gobierno le había destinado á un regimiento provincial, en lo cual creía haberle hecho un favor puesto que se hallaba de reemplazo.

El Sr. Poyan, demócrata como el Sr. Ruiz Pons, y capitán de la Milicia de la Corona, vino hasta cierto punto en apoyo del gobierno diciendo, que no tenía noticia del asunto y por lo tanto tendría el sentimiento de votar contra la proposición.

Por último, el Sr. Ruiz Pons y sus compañeros retiraron la proposición, convencidos de que el asunto de que se trataba no merecía la pena de haber hecho perder á las Cortes un tiempo precioso, que reclamaban asuntos cien veces mas importantes.

Nos vemos hoy en el caso de repetir lo que di-

jimos no ha muchos días: muy laudable sin duda es el celo que muestran los diputados demócratas al alzar su voz contra las demasías de que son víctimas sus correligionarios; pero esa voz está desautorizada desde el momento en que los atropellos gubernativos ejercidos en hombres de otras ideas hallaron mudos á los diputados de la extrema izquierda: los diputados no son demócratas, ni progresistas ni moderados, cuando se trata de combatir la sinrazon y la arbitrariedad del poder: son diputados y nada mas. Como tales, han debido el Sr. Ruiz Pons y sus amigos alzar cien veces su voz como la han alzado á propósito de los Sres. Riego y Macías, y sin embargo han callado. Si en algo bueno se distinguen en la Cámara no será, pues, en la imparcialidad, que en este punto participan de las miserias de partido como sus vecinos los progresistas.

Las actas de Terner dieron en seguida al señor Pomes ocasión de decir á la Cámara y al país entero, como cumple el santonismo su cacareado programa de legalidad y justicia. En Terner se disputaban la elección un candidato ministerial, D. Francisco de Pedro, y otro demócrata, D. Victor Pruneda y ha triunfado el primero, merced á multiplicadas ilegalidades entre las que figura la de haber hecho votar á los muertos.

Sin embargo, las actas de Terner fueron aprobadas.

Continuando en seguida la interminable discusión de las bases de la ley electoral, el señor don Juan Bautista Alonso combatió la base 6.ª con la palabrería que forma el carácter distintivo de los discursos del diputado gallego.

Decía el Sr. Alonso, y estamos muy lejos de conformarnos con la opinión de S. S., que sería un contrasentido y una injusticia indisculpable el privar del derecho electoral al ciudadano contra quien se hubiese dado auto de prisión, siempre que haya sido puesto en libertad bajo fianza, porque en este caso la libertad del hombre queda intacta.

El Sr. Alonso nos permitirá decirle que el ciudadano de quien se trata no es libre, se halla bajo la presión de la ley, y por consiguiente no es apto para ejercer el derecho electoral.

El Sr. Rivero Cidraque defendió la fórmula de la base diciendo que era la misma que se había usado en la ley electoral de 1837. El Sr. Alonso quería, cuando menos, que á las palabras «auto de prisión» se añadiese el adjetivo «motivado», y con este motivo el Sr. Rivero le dio una lección que no debió agradecer S. S. mucho, puesto que presume, con razon, de entendido jurista. El diputado alicantino enseñaba que el señor Alonso ignorase que no se dictaban los autos motivados sino cuando son fundados, porque de otra manera incurrirían los jueces en una grave responsabilidad.

Si el Sr. Alonso ha esperado alguna vez la cartera de Gracia y Justicia, esas esperanzas recibieron ayer un golpe mortal, porque, ¿dónde se ve un ministro que olvida, siquiera sea por un momento, las nociones mas sencillas de la jurisprudencia!

La base, sin embargo, fué desechada, y volvió á la comisión para que esta modificase su redacción.

La siguiente, en que se decía que desde 1869 se exigirá, como condicion para ser elector, el saber leer y escribir, tropezó con una enmienda encaminada á que aquella circunstancia solo se entendiera respecto de los que no hubiesen sido anteriormente electores. La comisión admitió la enmienda que, en realidad, no era de gran importancia; pero aun así, y contra lo que era de esperar de la ilustración de la Asamblea, la base encontró quien la impugnase en el Sr. D. Pedro Bayarri.

Es cosa digna de notarse el progreso de ciertos progresistas que cuando hasta las diputaciones provinciales y los ayuntamientos piden que se haga forzosa la instrucción primaria, se indignan porque se niegue el derecho electoral á los que no saben lo que, según la significativa espresion de las gentes del pueblo, es preciso saber para ser hombre. ¿Qué idea puede tener del valor de su voto el elector que no sabe leer? Sin duda el Sr. Bayarri no se ha hecho seriamente esta pregunta. El Sr. Bayarri, fundándose no sabemos en qué cálculos, creía que aprobándose la base se iban á borrar de una plumada dentro de poco tiempo mas de la mitad de los electores. Lo que, según S. S., se necesita ante todo es ensanchar el círculo electoral en vez de restringirlo.

Seguendo el presidente su costumbre de presentar las discusiones á retazos, suspendió la de las bases electorales para pasar á la del presupuesto de Hacienda.

En este debate dominaron dos opiniones que sirvieron de caballos de batalla: los opositores sostuvieron que el presupuesto ha aumentado considerablemente, y los ministeriales protestaron que ha disminuido. Nosotros creíamos que esta cuestión se podría resolver fácilmente por medio de una sencilla operación aritmética; pero al parecer los diputados no están por las ciencias exactas.

El Sr. Ramirez Arcas, que aunque trata las cuestiones económicas de una manera *sui generis*, no deja de ser competente en ellas, preguntó al ministro de Hacienda si pensaba hacer en el presupuesto mas economías que las que había hecho su antecesor. La respuesta del Sr. Santa Cruz fué que el gobierno sostendría el presupuesto tal como se había presentado, y solamente en

la parte del de ingresos, que había motivado la salida del Sr. Brui, era donde tenía preparada una modificación, aprobada ya en Consejo de ministros.

El Sr. Ramirez, siguiendo su discurso, dijo que las economías habían quedado reducidas á la nada, y que el presupuesto tenía cerca de 40 millones mas que el anterior.

En el mismo sentido se espresó el Sr. Gamín.

Por el contrario el Sr. Leon y Medina y el señor ministro de Hacienda, sostuvieron que el presupuesto, comparado con el de 1854, contaba una rebaja de mas de 100 millones.

Apoyados los combatientes en puntos tan opuestos, se batian con calor, pero con poca destreza, cuando la voz del presidente puso término al combate levantando la sesión. Creemos que el presupuesto de Hacienda ha de dar ratos muy buenos á los aficionados á sesiones de grande espectáculo.

Los periódicos de las mas encontradas opiniones, han abrumado de tal manera al ministro de Marina con los graves cargos que le han dirigido por sus increíbles desaciertos, que la sección de rectificaciones del periódico del gobierno, está hace dias monopolizada por las esplicaciones, en verdad harto infelices, que sin duda se confeccionan en el decado departamento, puesto á cargo del Sr. D. Antonio Santa Cruz.

Amigos nuestros de que para juzgar en asuntos importantes, se oiga á todas las partes interesadas, vamos á poner en conocimiento de nuestros lectores, lo que en la Gaceta de Madrid se escribe acerca de hechos de que ya les hemos enterado.

He aquí el texto del órgano oficial:

«D. José Croquer y Sartorio, no es indudable: es comisario ordenador; no ha sido nunca jefe superior del cuerpo administrativo, puesto que las funciones de tal, así como las de jefes superiores de los demás cuerpos de la armada, las ejerce el almirantazgo. La prevención de que pase á continuar sus servicios en las dependencias de contabilidad del departamento de Cádiz, es lógica, natural y aun beneficiosa para el mismo interesado, en razon á que ni la clase de comisarios ordenadores, ni aun la de intendentes, suprimida desde 13 de noviembre de 1850, tienen declarado cuartel: por tanto, á no haberse adoptado esa medida con don José Croquer, hubiera sido preciso darle su retiro: tampoco ha sido deprimida su delicadeza, porque así como los generales, tanto de la armada como del ejército, se hallan á las órdenes de los respectivos capitanes ó comandantes generales de los departamentos ó distritos en donde viven, aun cuando estos sean de inferior graduación ó mas modernos, así los funcionarios de contabilidad del punto de su residencia. Por último, es completamente falso que este ni ningún otro de los ex-vocales del almirantazgo haya sido despedido: se les ha prevenido que pasen á residir en sus respectivos departamentos con sujeción á lo que prescribe la ordenanza.»

«Es efectivamente cierto que al capitán de artillería de Marina D. Benito Buitrago, le fué concedido el empleo de capitán de fragata con destino á la capitania del puerto de Santander, pero tal gracia está plenamente justificada en los continuados padecimientos del mismo por la causa de la libertad, y en sus especiales conocimientos en el cuerpo general de la armada, á que ya perteneció anteriormente.

También lo es haberse dado la capitania del puerto de la Habana al capitán de navío D. Antonio Barea-tegui, que había pasado recientemente á tercios navales sin el menor ascenso. En este jefe se reúnen los mas relevantes y distinguidos servicios, y únicamente en consideración á ellos se le ha conferido el destino espresado.

Es asimismo cierto se han dado algunos destinos en matriculas, y concedido varias graduaciones y honores á personas que han alegado títulos legítimos al efecto, y á quienes se ha recompensado debidamente sin inferir perjuicio á tercero. Nada mas justo que premiar el gobierno á quien lo merece, cosa que siempre ha sucedido, y que en la ocasión presente está muy lejos de haberse hecho con la profusión é incompetencia que se supone.»

Como se vé, las pretendidas ex-culpaciones del ministro de Marina, dejan en todo su vigor los fundamentos de lageneral censura provocada por sus actos, y no tardarán en determinar la necesidad de su salida del ministerio.

La agitacion y la desconfianza por el malestar político, de que todos se quejan, van llegando al estremo. Estos dias, sobre todo, ha reinado general inquietud y las gentes se mostraban alarmadas y descontentas. Se decía que anteayer se habían rebolido las precauciones militares, y que los jefes y oficiales habían permanecido en sus cuarteles hasta media noche.

Al mismo tiempo la prensa muestra el mismo descontento, reflejando en todos sus accidentes el estado de la opinion.

Hoy debe acordar el tribunal contencioso-administrativo su informe sobre la Puerta del Sol. Parece que reconocerá los derechos que tiene, cuando menos á la preferencia, la empresa que inició el pensamiento, hoy tan favorablemente acogido por el gobierno, cual lo fué por la opinion y las Cortes. Esta empresa lo tiene todo dispuesto para las obras: depósito, arquitectos, fondos cuantiosos.

También se dice hay una proposición del señor Santa Marca, pidiendo la creación de un papel especial para estas obras.

Ayer se aseguró que el Sr. Letona, director de la Revista Militar, había sido separado de la plaza que ocupaba en la secretaría del despacho de la Guerra.

La comisión de las Cortes sostiene todas las incompatibilidades que propone en su base electoral, y no admite al capitán general, jefe de alabarderos, puesto desempeñado hoy por el duque de San Miguel.

Ya ha debido llegar á Ocaña el regimiento de lanceros de Pavia, antes acantonado en Ciudad-

Real, de cuyo punto ha sido trasladado en razon de las malas condiciones del alojamiento para la tropa y caballos en la capital de la Mancha.

Tenemos entendido que la comisión que debía informar á la junta consultiva de Guerra sobre el sistema de contabilidad mas ventajoso para el ejército, ha terminado ya sus trabajos, y que opina por la partida doble.

Encargada también de la formación de un nuevo reglamento de contabilidad, ha formulado ya las bases de este, llevando por objeto mejorar el rancho, pan y recursos pecuniarios del soldado, y dificultar que pueda distraerse cantidad alguna de las consignadas para estos objetos á otros menos preferentes, simplificando al efecto la contabilidad, tanto en lo que tiene relacion con la administración militar, como en la distribución de los diferentes fondos.

Se hacen desaparecer los estados de hospitalidades, que tanto complican y entorpecen por las reclamaciones y reintegros á que dan lugar: se consigna el pago por nómina á los músicos, á fin de que no haya pretexto alguno para sostener ó crear fondos, y se propone la creación en cada batallón de una plaza de tenedor de libros, que podrá desempeñarse por capitanes ó comandantes que lo soliciten.

Los hombres de la situación nos dan cada dia una prueba mas de que las palabras *moralidad, libertad y justicia* que han escrito en su bandera, no pasan de palabras. A los numerosos ejemplos con que venimos todos los dias demostrándolo, debemos añadir hoy otro no de los menos significativos. El Sr. Lasso de la Vega que, como publicista y marino, ocupa tan alto puesto en la consideración pública y que debiera ocuparlo en la del gobierno, acaba de ver recompensados sus méritos y servicios *concediéndosele* la jubilación de intendente de marina en el momento en que había solicitado quedar en la clase de brigadier de la armada, clase á que pertenece desde 1846. Para esplicar esta injusticia, bueno será saber que el Sr. Lasso redacta la *Crónica-Naval* con una independencia y una nobleza de miras que así honran al marino como al publicista.

Desde que el Sr. Santa Cruz está al frente del departamento de Marina, vemos desastrosos é injusticias que nunca habíamos visto.

Además de esto y en virtud de los órdenes de destierro que se han fulminado contra los dignos vocales del almirantazgo, el intendente D. José Croquer y Sartorio, jefe superior del cuerpo administrativo de la armada, ha recibido la orden de pasar á continuar sus servicios á la intervención del departamento de Cádiz. Esta medida no *hienge* *perjuicio* de las jerarquías, base de todo gobierno y de toda sociedad, se le deprime en su dignidad y en su delicadeza hasta el punto de ponerle á las órdenes de los que han sido y son sus inferiores, mandándole á la oficina de un departamento, como pudiera hacerse con un simple meritorio ó un escribiente.

El representante inglés en Madrid lord Howden, remitió al gobernador de Sevilla 40,000 rs., para alivio de las necesidades de aquella ciudad.

La Esperanza, bien imparcial en estas ideas, declara anoche que examinada la guerra que por ciertos progresistas se hace al general O'Donnell bajo el aspecto de la moralidad política envolvía una ingratitud imposible de disculpar. Al general O'Donnell y á sus amigos, dice *La Esperanza*, son deudores los progresistas de su restablecimiento en el poder; y se halla fuera de toda duda que, sin el alzamiento de los vicalvaristas, el partido moderado permanecería aun rigiendo los destinos del país, y que los cambios que desde julio de 1854 hubieran podido verificarse, se reducirían á alternativas en el ministerio, semejantes á las que habían tenido lugar desde los sucesos de 1845.

Por otra parte, los pensamientos capitales de gobierno y de administración del bando progresista, no han sufrido por parte del ministro de la Guerra, á lo que parece, resistencia ni oposición. Las principales disposiciones que se hallaban vigentes al terminarse la regencia del general Espartero, han sido ya restablecidas, algunas de ellas en términos mas conformes á las miras de esa comunión que lo estaban en aquella época; como sucede, por ejemplo, con la ley de desamortización, entonces mas limitada en sus efectos que en el dia. La Milicia Nacional es numerosa, y se han concedido generosamente todos los recursos solicitados para sostenerla y fomentarla, aunque faltan fondos para los objetos mas precisos y para las obras de mas señalada utilidad.

En punto á medros personales, es imposible hallar una situación que mas generosamente haya derramado sus dones sobre quienes se han hecho tan exclusivos después del triunfo como modestos aparecían la víspera de la victoria. En toda la guerra que se hace al conde de Lucena, *La Esperanza* no ve mas que una miserable cuestión de personas, y no espera nada bueno para el país de que ella alcanzase el objeto á que aspira.

Se dice que han circulado proclamas revolucionarias y que se han arrancado tambien paquines alarmantes.

El jefe de reemplazo Sr. Macías, que es á la vez comandante de un batallón de Milicia Nacional de la Corona, recibió la orden de presentarse en Valladolid. Como se creyese esto un destierro, hubo cierta agitacion en la Corona, hasta que se supo que había sido destinado al servicio activo en uno de los batallones de la reserva.

Las noticias que todos los dias comunican de París por el telégrafo eléctrico siguen siendo favorables á las de la paz, que nos han traído los últimos correos. El último parte contiene lo siguiente:

«París, domingo 10 de febrero de 1856.—El Senado y el cuerpo legislativo han sido convocados para el 3 de marzo. Ha sido nombrado senador el general Bosquet,

en consideración a los eminentes servicios que ha prestado en la guerra de Oriente.

Según dicen de Elsenaur, ha llegado a aquel puerto un vapor inglés, y se están esperando otros tres.

Nada nuevo se dice acerca de la cuestión de paz. La opinión pública continúa siendo favorable, y las esperanzas de un arreglo amistoso no disminuyen.

Por el ministerio de Hacienda se ha dirigido al asesor general del ramo una real orden redactada en estos términos:

«A fin de formar en el ministerio de mi cargo el catálogo de los penados con las inhabilitaciones establecidas en el Código, y a que se reúna y tiene a su vez por objeto el art. 11 del real decreto de 14 de diciembre del año último, se ha servido S. M. acordar que los jueces del fuero especial de Hacienda remitan a esta secretaría igual nota y dentro del mismo plazo que la que se exige por la de Gracia y Justicia, siempre que en las causas de que hayan conocido recaiga sentencia que cause ejecución, imponiendo al reo o reos dichas penas de inhabilitación.»

El Sr. ministro de la Gobernación ha llevado últimamente a las Cortes los proyectos de ley que copiamos en seguida:

«Artículo 1.º Hasta que se dicte la ley orgánica de ayuntamientos y diputaciones provinciales, se autoriza al gobierno para conceder los permisos que por deudas a pósitos, propios y fondos comunes de los pueblos soliciten los ayuntamientos o particulares, no excediendo de 10,000 rs. ni de 50 fanegas de grano.

Art. 2.º Se autoriza igualmente al gobierno para la donación de las cantidades precedentes de rescisión de contratos o rebajas de arrendamientos hechos con ayuntamientos y diputaciones provinciales, que no excedan de dichas sumas.

Art. 3.º Los expedientes que se instruyan oyendo a los ayuntamientos, diputaciones provinciales, gobernadores civiles y consejo de Estado.

Art. 4.º Todas las reclamaciones que escudan de dichas sumas se remitirán a las Cortes, previos los trámites marcados en el artículo anterior.»

«Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para que hasta la publicación de las leyes de ayuntamientos y diputaciones, examine y decida sobre los presupuestos de gastos provinciales, ordinarios y extraordinarios, y apruebe los de ingresos, siempre que los recargos a las contribuciones territorial e industrial, no excedan del 5 y 10 por 100 respectivamente, y en los demás impuestos de la cuota que el Tesoro público perciba.

Art. 2.º Cuando los recargos excedieren de las cuotas que determina el artículo anterior, podrán autorizarse provisionalmente por el gobierno, o a juicio del Consejo de ministros, fuere urgente e importante el objeto. En tal caso dará el gobierno cuenta a las Cortes para su resolución en el plazo más breve que le fuere posible.

Art. 3.º Fuera de los casos previstos en los dos artículos que preceden, y cuando se propongan arbitrios sobre artículos comprendidos en el arancel de aduanas o sobre las rentas estancadas, se someterán previamente a la aprobación de las Cortes.

Art. 4.º Se autoriza a las diputaciones provinciales para examinar, reformar y aprobar los presupuestos municipales de ingresos, y los recargos que propongan los ayuntamientos, siempre que no excedan del 20 por 100 en la contribución territorial y del 25 por 100 en la industrial.

Art. 5.º También se autoriza a las diputaciones provinciales para reformar y aprobar los arbitrios municipales que propongan los ayuntamientos sobre artículos no gravados por el Tesoro.

Art. 6.º Cuando los ayuntamientos propusiesen arbitrios sobre artículos gravados por el Tesoro, no podrán las diputaciones autorizarlos, si su cuota es tal que unida a la del presupuesto provincial excede de la que el mismo Tesoro percibe por aquel concepto.

Art. 7.º En tal caso, y siempre que se propongan arbitrios sobre artículos de arancel de aduanas y reexportación, que remitan al gobierno para que este resuelva al tenor de lo dispuesto en los artículos anteriores.

Art. 8.º Las diputaciones provinciales darán conocimiento a la administración de rentas de su provincia de los recargos que se autoricen sobre la contribución territorial e industrial para cubrir los gastos provinciales y municipales, a fin de comprenderlos y publicarlos unidos a los cupos respectivos de los pueblos antes del 1.º de diciembre de cada año y verificar su recaudación.»

De la Gaceta.

«En el *Telegraph*, periódico de Bruselas, de 14 de diciembre y 31 de enero, D. N. Monge, emigrado carlista, ha publicado dos sueltos contra el gobierno español, suponiendo que no ha pagado unos coches-correos para el ferrocarril, mandados construir en 19 de marzo de 1854, y que tampoco le ha pagado a él su parte en este negocio. El hecho es el siguiente:

En la ciudad de Bruselas, el constructor Mr. Pavele, persona muy racional que se mostró desde luego convencido de la casi imposibilidad de transportar a España los coches.

Se ve, pues, que el gobierno formado en España después de julio, a pesar de estar convenido de la utilidad de este gasto y de la imprevisión con que se mandó hacer la obra, celoso del crédito español, y respaldando los compromisos contraídos por su antecesor, ha satisfecho en 9 de junio y 28 de agosto de 1854, 12,000 francos a cuenta de la suma total de 22,225 rs. del ajuste. Y si con el fin de disminuir las pérdidas de este desgraciado negocio ha tratado de realizar en Bélgica los carruajes que no podían trasearse a España, ha sido de acuerdo con el constructor, que por su parte ha agenciado la venta, primero con el gobierno belga, y hoy con el de Holanda, porque el primero ha contestado últimamente que no le hacía falta, todo bajo la dirección del representante español en aquella corte. Si la venta fuese imposible, el gobierno pagaría el resto de la suma al contratista, y luego vería lo que puede hacer con los carruajes.

En cuanto a la cuestión de Mr. Monge, es de diversa especie. Parece que en Bruselas acompañó a los talleres a los dos comisionados del gobierno español que mandaron construir los carruajes. Y por este trabajo y algunas cartas que ha escrito a la dirección de correos, pone una cuenta que asciende a la suma considerable de 2,000 francos, la cual no es posible pagarle; porque ni en el expediente ni en ninguna otra parte resulta que esté autorizado para semejante agencia; que además no es necesario, ni ha prestado servicio alguno, supuesto que los comisionados se entendieron directamente con el constructor, y después lo ha hecho este por escrito con la dirección de correos.

En el artículo que publicó ayer *La Epoca* acerca de las perspectivas más posibles en la malhadada situación del Estado, hay estos notables párrafos:

«Oficose en todos los círculos políticos, y lo ha manifestado ya alguna periódica, que los que por medio del general Turan manifestaron, a elevadas personas sus ningunos lazos con los iniciadores del alzamiento de julio, que los que en agosto ofrecían al conde de Luce-

na la capitania general de la isla de Cuba, que los que parece se complacían en humillarlo al abjurar las Cortes, haciendo ver a todo el mundo que solo tenía una mayoría prestada en la Asamblea, que los que aconsejaron, por último la misteriosa dimisión de julio de 1853, tienen jurado hoy la caída del ministro de la Guerra y de cuantos estén asociados a su persona y a su nombre.»

«El día en que la democracia, llamada montaña, llamada progresismo puro, el nombre importa poco, fuera gobierno bajo la presidencia nominal de quien no será para ella más que una escala por la que subirá, aquel día la lucha ha empezado entre el trono y la revolución, aquel día la guerra civil ha comenzado entre la demagogia y la sociedad, aquel día el ejército, por prisa que os déis en desorganizarlo, estaba en frente del desorden, aquel día la república monárquica española se veía frente a frente de la Francia y de la Europa.»

«Si un día fuese preciso optar entre la lucha desesperada y la deshonra política; si el poder abandonado en medio de la calle fuera confiado por la Corona a los que están igualmente dispuestos a salvar la monarquía y a consolidar la libertad... que no haya ni un momento de vacilación en aceptarlo.»

La Gaceta ha publicado:

«Real orden disponiendo que a los primeros comandantes que accidentalmente dejen de mandar sus batallones les sucedan los segundos de los mismos, sea cualquiera su antigüedad, y que a este le suceda el capitán más antiguo en cada batallón.

Otra mandando que el brigadier D. Ramon Soler, jefe director de la caja general de remonta, se encargue del despacho ordinario de la dirección general de caballería durante la ausencia del propietario.

Otra en que a consecuencia del levantamiento del estado de guerra en que se hallaban las provincias de Zaragoza, Teruel, Huesca, Soria, Logroño, Santander, Burgos y Navarra, se dictan varias reglas para evitar que se turbe el sosiego público.

Real orden publicando las obras aprobadas por S. M. para la enseñanza en las escuelas de instrucción primaria.

Circular de las direcciones de bienes nacionales y de contabilidad resolviendo como se ha de hacer el pago del importe de las redenciones de censos y réditos devengados.

Otra mandando poner en conocimiento del público todas las autorizaciones de cortas y aprovechamientos que se concedan en los montes del Estado, de los pueblos y de los establecimientos dependientes de la administración.

El estado demostrativo de los valores ingresados por creaciones y conversiones en la tesorería general de la deuda pública durante el mes de enero último, importantes rs. vn. 120.774.314,51.

El de las operaciones practicadas por la administración de la caja de depósitos durante la primera semana del mes actual.

El de las fincas adjudicadas y censos redimidos hasta el día por la dirección general de bienes nacionales, ascendiendo las primeras a 7,522, que hallándose tasadas en rs. vn. 56.385.963,97, se han vendido en 167.241.735,71, y a 7,035 los segundos por la cantidad de 27.155.697,32.

La relación de los rs. vn. 147.635,15 recaudados en la primera semana de este mes por los arbitrios autorizados para las obras del canal de Isabel II.

El proyecto de ley relativo a la división territorial y organización administrativa de las Islas Canarias.

Otro creando un sub-gobierno en la isla de Menorca.

La distribución de fondos del mes de febrero importante rs. vn. 113.987.315,44.

Real orden pidiendo a los jueces de Hacienda varios datos para formar el catálogo de los penados en las inhabilitaciones establecidas en el código.

También ha insertado el periódico oficial el estado de la deuda flotante en fin de enero. Ascendía un mes antes a 555.435.555 rs. Aumentóse en 150.559.155, casi todos por giro hechos con el Banco ó otras dadas 101.553.402 rs., siendo hoy día la deuda del Tesoro de 656.411.612 rs. Es urgente disminuir esta suma inmensa de valores que abruma al Tesoro.

Las negociaciones de fondos verificadas en el mes de enero con los particulares han tenido efecto con dos descuentos de 7 y 12, 8 y 12 y 6 por 100 anual, y con el de 8 por 100 las realizadas con el Banco Español de San Fernando.

La negociación del presente mes queda abierta.

Los interesados que deseen adquirir billetes de la emisión de 200 millones autorizada por el real decreto de 24 de octubre último, publicado en la *Gaceta* de 29 del mismo, pueden dirigir sus pedidos a esta dirección. Los ejemplares de los pedidos se facilitarán en la misma oficina desde el 45 al 10 del corriente.»

Los prolijos y apenas interrumpidos debates de la comisión parlamentaria que entiende en la reforma de aranceles, continuaron el sábado para concluir la cuestión de las lanas, y con tal motivo hubo nuevos discursos de los señores D. Justo Hernandez, Jaen y Canga Argüelles, y tomó parte en la discusión el Sr. Barzan, fabricante de tejidos de lana.

Natural era la pugna entre los ganaderos y los fabricantes; pero la imparcialidad con que damos diariamente la cuenta de los debates, nos obliga a manifestar que no existe razón para que los ganaderos soliciten mas protección para sus lanas que la que ahora les otorgan las leyes y que no se modifica en la reforma proyectada.

Así es que la discusión ha demostrado que los precios de las lanas españolas se sostienen y mejoran; que no hay introducciones de las clases comunes del extranjero, y que aun de las mas finas son poco menos que insignificantes las cantidades que importamos.

Los últimos precios corrientes del mercado de Londres, señalan a la libra de la mejor lana sajona de 2 chelines y 6 peniques, a 3 chelines y 6 peniques, ó sea de 12 y medio a 17 y medio reales; y la libra de lana leonesa (que es la mas cara) cuesta 0 chelines 6 peniques y 2 chelines, ó sea de 7 y medio a 10 reales.

Y como exportamos anualmente lanas por valores de 21 a 31 millones cuando menos, y solo importamos algo de lana sajona, no puede menos de confesarse que no hay razón fundada para modificar esta legislación. El hacerlo no mejoraría las actuales condiciones favorables de nuestros ganaderos, y sería un gravamen injustificable para la fabricación.

Así lo demostró ampliamente el Sr. Canga Argüelles, y se declaró este asunto bastante discutido.

Por ausencia de los interesados en pescados, almibre y azúfre, se pasó a tratar de los objetos fabricados de cobre, latón y zinc, asuntos que no estaban señalados en el orden del día.

El Sr. D. Pedro Miranda, en nombre de la fábrica de San Juan de Alcañiz, manifestó que no se oponía esta a una rebaja prudencial en los derechos establecidos en los artículos extranjeros similares a los que aquella fábrica elabora; pero que consideraba excesiva la disminución propuesta, y se fijó principalmente en el zinc en barra y el laminado en hojas y planchas.

El Sr. D. Luis de la Escosura, a nombre del gobierno, justificó la reforma, aduciendo como argumento lo elevadísimo de los actuales derechos, y que la fábrica de San Juan de Alcañiz se hallaba en circunstancias especiales por su localidad y medios de fabricación. Defendió la amalgama de los artículos de cobre con los de latón (a semejanza de lo que se practica en otros países), porque se ha tomado por base el valor de los objetos mas caros en su materia bruta, ó sean los de cobre; y porque los de latón tienen mayor coste de mano de obra por efecto de la aleación de los metales de cobre y zinc.

Los industriales no precisaron la cuota de los derechos con que se conformarían, y ofrecieron pedirlos por escrito.

El lunes es fácil se trate de la exportación de plomos, y si hubiese tiempo de los derechos establecidos para el papel de imprimir.

Han sido concedidos con la cruz de San Hermenegildo los mariscales de campo D. Rafael Mayalde, D. José Herrera García y D. Vicente Vazquez Moscoso, por haber cumplido los cuarenta años de oficial que se exigen para obtener esta distinción.

A la compañía de canalización del Ebro han satisfecho en un solo día los accionistas, no solo el segundo dividendo que se les había reclamado, sino también el tercero y cuarto, hasta once mil acciones. Esto ha hecho ingresar en su caja de Paris 3.300.000 francos, ó sea aproximadamente 12.000.000 de reales, que unidos a los demás cobros que ha poco tiempo ha realizado por dividendos, pueden elevarse en unos 17 millones de reales los que tiene disponibles hoy solo en las cajas de la sociedad general del *Credit mobilier*, su banquero en Francia. Las obras continúan con actividad, y sino sobrevienen crecidas como las que últimamente ha tenido el Ebro, en la primavera próxima abrirá a la navegación una línea de treinta y una leguas, entre el mar y Mequinenza, teniendo ya para ello dispuestos dos magníficos vapores, estacionados en las aguas de Tortosa.

En la última reunión que tuvo la comisión de ensanche de Barcelona, se trató de si esta ciudad había de estar rodeada de fuertes aislados.

El representante del ministerio de la Guerra creía que esta cuestión no podía dilucidarse en sentido negativo, supuesto que ya la junta superior de defensa del reino había considerado a Barcelona como punto militar estratégico; combatido este parecer por el señor Campromi, quien sostuvo que la fortificación de Barcelona sería siempre incompleta, si no se robustecían sus defensas por el lado del mar, y que en este caso los grandes gastos que la fortificación exigiría, podrían emplearse en levantar una plaza fuerte en las alturas de Mongat, la comisión opinó porque debía renunciarse a rodear de fuertes la población: el vocal militar se abstuvo de dar su voto.

En la reunión que tendría anoche la comisión, decidida de donde han de sacarse los trece millones que, según el plano y presupuesto del señor Cerdá, se necesitan para hacer los trabajos de esplanación y las cuatro grandes vías que han de preceder al ensanche de Barcelona.

Creyendo poco menos que imposible el arbitrar, sin gravamen del pueblo, aquella cuantiosa cantidad, el señor Campromi opina, que la población se estienda hacia la parte de Gracia, permitiendo fabricar en aquella dirección y exigiendo a los que fabriquen una cantidad dada, y aplicando luego el producto de las licencias de edificar a la apertura de las otras vías.

Han sido recientemente nombrados por el señor Brull, vocales de la junta de aranceles, el diputado a Cortes por Santander, D. Joaquín Carrías y el intendente cesante de Ultramar D. Francisco Viado.

También ha sido nombrado secretario de la misma junta D. Ricardo Cámara, jefe de negociado, cesante, en la dirección general de Aduanas.

El día 3 salió de Sevilla para Cádiz en el vapor *Rápido* un batallón de Albuera, con objeto de relevar en aquella plaza otro batallón del regimiento de León, que próximamente deberá partir a relevar también parte de la guarnición del campo de Gibraltar.

La junta de la deuda pública ha acordado, que la subasta de la deuda amortizable de 1.ª y 2.ª clase, correspondiente al mes actual, se verifique el 29 del mismo, empleando en ella 3.373.592 rs., de los que se invertirán 1.495.592 en la adquisición de la deuda amortizable de 1.ª clase: 375.000 en la de 2.ª clase inferior, y 1.500.000 en la deuda exterior de 2.ª clase.

Parece que la diputación foral de Guipúzcoa, queriendo atajar el fraude que puede hacerse con los líquidos y tabacos, que destinados a la importación y exportación, se dirigen a San Sebastián, va a establecer un depósito estramuros de aquella ciudad.

Las obras del puerto de Valencia continúan con notable actividad: las pontonas siguen trayendo piedra de Cullera, habiéndose arrojado hasta ahora sobre 50,000 quintales.

Se han recibido cartas de Manila que alcanzan hasta el 6 de diciembre, y por ellas se sabe que no ocurría la menor novedad en las islas del archipiélago filipino.

La última correspondencia de Lisboa, es del 6 de febrero. Los temporales habían cesado en Portugal.

En cambio los horizontes políticos comienzan a nublar-se con motivo del proyecto de ley para el aumento de las contribuciones. Dijese días pasados que en el seno del gabinete habían surgido graves desacuerdos, y aun se añadió que el ministro de Hacienda pensaba retirarse. El ministerio lo negó en la Cámara de los pares; pero no carece de toda verdad semejante rumor.

Es cierto, nos dicen, que se ha pensado en alguna modificación, y que para hacer menos impopular la novedad financiera, se brindó un puesto en el gabinete al Sr. Pazos (Manuel), que goza de gran reputación entre el pueblo. Hubiase empezado a discutir el proyecto de contestación al discurso de la corona, cuyos debates presentaban grande animación.

Según escriben de París, el duque de Valencia sigue allí la misma conducta que viene observando desde su caída del ministerio. Es objeto de grandes atenciones por parte de toda la corte imperial. Noches pasadas asistió a un escogido baile en los salones de la emperatriz, donde estaban también S. M. la reina Cristina, el señor duque de Riansares y el señor Olózaga. Este, así como Narvaez, presentaron sus respetos a la madre de la reina.

El baile que se dió en la última semana en París, en el palacio de las Tullerías, estuvo brillante. El emperador entró en el gran salón dando el brazo a S. M. la reina Cristina, y la emperatriz acompañada del príncipe Gerónimo.

BOLSA.—París 11 de febrero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 72,50.

Idem cuatro y medio por 100, 96.

Idem sesenta.—Tres por 100 interior, 38.

Exterior, 00.

Diferido, 24.

Amortizable, 00.

Consolidados, 91 3/4 a 91 7/8.

París, sábado 9 de febrero.—Caboure y Villamarina, han sido definitivamente nombrados plenipotenciarios de Cerdeña en el Congreso de París.

BERLIN, viernes 8.—La exclusión de Prusia se considera como un hecho consumado, por consecuencia de acuerdo tomado entre Francia é Inglaterra.

Un periódico progresista que hasta hace poco parecía patrocinador de las ideas de los puros, acaba de publicar un notable artículo, cuyo contenido, que en su mayor parte transcribimos, demuestra evidentemente que ni los puros ni los demócratas tienen medios de ser gobierno, como tampoco el ministerio que tan desacreditado y humilde se encuentra.

Véase la demostración a que nos referimos:

«Dijimos en uno de nuestros últimos artículos, que era necesario que las oposiciones redoblasen sus esfuerzos para hacerse dueños del poder, si con tan pocos medios eficaces de gobierno, ó que el ministerio se sobrepusiese a todo trance a las oposiciones.

Ahora lo repetimos. Si las oposiciones progresista

y demócrata que luchan en las Cortes, pues no aludido a otras, tienen, con efecto, el apoyo de la opinión pública, y pueden constituir un partido compacto, numeroso y fuerte; ¿por qué no se concuerdan y se resuelven a presentar una batalla decisiva al ministerio? Si el gobierno, por su parte, goza del ascendente que se le supone, posee la confianza del trono, de las Cortes y de la nación, y se siente capaz de todo, ¿cómo no organiza y se pone a la cabeza de una mayoría de principios?

Lo peor que puede suceder en tan críticas y complicadas circunstancias, es esa pugna sorda, esos acometimientos irregulares, esas evoluciones repentinas que convierte cuando en cuando a la oposición en mayoría pasajera, inconstante, fugaz, dejando de pronto al ministerio en una vergonzosa minoría; que debilita la acción del gobierno; que comprometen el principio de autoridad; que imprimen a la marcha de los negocios públicos una continua vacilación, y que espantan, como aquellas tenebrosas nubes precursoras de una tempestad, la duda, la desconfianza y la alarma. Ese espectáculo, semejante al de los cuadros disolventes, que salemos presenciar en las Cortes, en que se cambia alternativamente la respectiva posición que ocupan el ministerio y las oposiciones, debilita, esteriliza y compromete a cada momento el orden de cosas fundado después de la última revolución.

Pero las oposiciones progresista, y demócrata, suponiendo que sea un hecho cierto y consumado su alianza, ¿pueden acaso constituir un partido de gobierno y tener una gran mayoría en las Cortes?

Para contestar a esta pregunta, examinaremos el número y la calidad de los elementos de que se componen.

Por de pronto carecen esas oposiciones de jefe conocido. Cuantos pudieran aspirar con mas ó menos razón a este título, han declarado y declaran, siempre que se suscita algún conflicto ministerial, que antes se condenarían al ostracismo que desearse a combatir al duque de la Victoria, alma del poder dominante. De modo que falta cabeza a esa oposición.

De aquí nacén, en parte, sus desaciertos, sus perplejidades y sus contradicciones.

Además esa oposición en sus ataques, bien infructuosos por cierto hasta el día, separa siempre al presidente del Consejo de ministros de sus compañeros, haciendo entre la cabeza y los demás miembros del gobierno una distinción absurda y contraria a los principios constitucionales. No se concibe siquiera, que tratándose de asuntos ministeriales, la responsabilidad, si existe, no alcance nunca al jefe del gabinete, a quien corresponde de hecho y de derecho la iniciativa en todas las cuestiones que se agitan, en todas las medidas que se adoptan. La idea de constituir un poder irresponsable en favor de un ministro, tanto mas responsable cuanto mayores son su influjo, importancia y representación, no tiene ejemplo en los anales del sistema representativo. Unas oposiciones que emplean semejante ficción, por debilidad ó por temor; unas oposiciones que con una mano atacan, lastiman y rebajan al mismo hombre a quien con la otra quieren salvar, se desacreditan, se anulan y se suicidan.

Por otra parte, supongamos que esas oposiciones coaligadas triunfasen mañana en una de esas votaciones inesperadas. De cuál de las parcialidades que la componen había de formarse el nuevo gobierno? ¿Acaso de los progresistas puros? Aunque nos cueste confesarlo, la verdad es que estos no tienen hoy mayoría en las Cortes. Pronto sucumbiría el ministerio que organizaran bajo los golpes reunidos de los demócratas, de los progresistas templados y de los conservadores. ¿Tal vez los demócratas? Eso es impracticable, porque no pueden ser gobierno en una monarquía constitucional, y bajo el cetro de don Isabel II, los que son enemigos de la primera y votaron contra la segunda. ¿Por ventura de progresistas y demócratas? A nadie se oculta que semejante amalgama caería por su base, porque no cabe alianza, ni mucho menos fusión, entre escuelas opuestas ni entre hombres, de los cuales unos quieren fundar el trono sobre el sólido cimiento del amor y la gratitud de los pueblos, y otros trabajan para destruirlo, presentándole continuamente como un obstáculo para la emancipación y los adelantos del género humano.

Y acaso la fracción ministerial puede tampoco por sí sola constituir una mayoría tan unida, disciplinada y numerosa que baste para hacer frente a los progresistas puros, a los demócratas y a los moderados? Nada de eso: los horizontes políticos opacados por las constantes vacilaciones, queriendo a un tiempo progresista y conservadora, luchando entre las exigencias de la opinión pública y los compromisos que tiene contraídos, temerosa de ir demasiado lejos, y asustada con la idea de ser tenida por reaccionaria, se desorganiza a lo mejor, se deshanda y abandona al ministerio, cuando no vuelve para combatirle las armas que empuña para defenderle.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES ORDENES.

Llamado por la Reina (Q. D. G.) para encargarse del ministerio de Hacienda, no vacile en aceptar tan difícil cargo contando con la eficaz cooperación de V. y la de todos los empleados de su departamento.

Grandes son los deberes que lleva consigo la administración económica de los intereses del Estado, y grave la responsabilidad de los que la confianza de S. M. ha designado para llevar a cabo, empezando por el jefe principal de la administración, y concluyendo en el último de los funcionarios públicos.

Las direcciones generales, como centros directivos, imprimen la actividad en todos los ramos, establecen el orden, aplican, y dan a la acción administrativa la unidad que necesita, y el carácter de justa imparcialidad, y protegen que demandan los intereses generales del país, y los privados de los contribuyentes.

El gobierno no enajenará a V. bastante la actividad que desea presida en todas las operaciones a que está llamada esa dirección general ó en que tenga que intervenir, porque considera indispensable un celo extraordinario en el despacho de todos los asuntos, sea cualquiera el interés, ya general ó ya particular que se ventile, para que la administración conserve el prestigio y buen nombre que tiene derecho a merecer.

En la distribución de las contribuciones é impuestos debe el gobierno la imparcialidad y la justicia más inflexible; en la recaudación, la energía conveniente, sin perjuicio de las consideraciones que merecen los contribuyentes y pueblos; en la administración de las rentas todas la moralidad mas esquisita, y en los empleados públicos, el celo y laboriosidad que tiene derecho a reclamar de los que disfrutan su confianza.

No basta, pues, que V., como jefe de parte de la administración pública, esté dispuesto a secundar los deseos del gobierno, sino que es indispensable que vele porque todos sus subalternos se coloquen a la altura de sus destinos, haciendo sentir en cuanto sea posible, tanto en la esfera central como en la provincial, la acción protectora de la administración; en la inteligencia, que decidido a recomensar los servicios especiales y extraordinarios, lo está igualmente a separar del cuerpo administrativo a los que no cumplen bien y debidamente sus deberes.

De real orden lo digo a V. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 8 de febrero de 1856.—Santa Cruz.—Señor director general de...

Ilmo. Sr.—Uno de los asuntos mas importantes que llaman la atención del gobierno, es el cumplimiento de la ley de 1.º de mayo último, disponiendo la desamortización de toda la propiedad ocupada por muros muertos, reforma inaugurada en nuestra primitiva época constitucional, y cuyo complemento se debe a la sabiduría de las actuales Cortes constituyentes. El gobierno conoce los obstáculos y resistencia pasiva que con empeño se oponen al cabal y rápido cumplimiento

to de la ley; pero decidido a que esta surta todos los beneficios que se han propuesto las Cortes y que alivie al país, está dispuesto a adoptar todas las medidas que se consideren indispensables para facilitar la desamortización, que como principio salvador de la riqueza pública, ha sido aclamado por la civilización moderna.

Bajo esta consideración, el gobierno espera que por esa dirección general se impulse de una manera vigorosa la venta de fincas; que el despacho de los expedientes relativos a la redención de los censos, constante presión contra la propiedad, se verifique de una manera rápida y sin oponer embargos, que al paso que lastiman las esperanzas de los interesados, reflejan en perjuicio del Tesoro; y por último, que la administración de los bienes declarados en venta, hasta que esta se realice, se haga con la economía posible, aumentando, en cuanto fuese dable, unos valores que en gran parte deben estar oscurecidos ó minorados.

Algunas dudas acaso tenga esa dirección en la inteligencia que pueda darse a los artículos de la ley y de la instrucción de 31 de mayo; y el gobierno, que está dispuesto a hacer desaparecer todo motivo ó pretexto que se oponga al objeto ya indicado, previene a V. que inmediatamente consulte cuando estos ocurran se hallen oscuros ó sirvan de remora a la desamortización, para acudir a las Cortes solicitando la aclaración que correspondiera, ó para acordar la modificación de la instrucción en los términos prevenidos en el art. 30 de la ley.

Por último, penetrado V. I. de los sentimientos que animan al gobierno, los hará presentes a todos sus subordinados; en la inteligencia, que tan decidido como está a premiar el celo y laboriosidad de los que cumplen con sus deberes, lo está igualmente a ser inexorable con los que por cualquiera causa sirviesen de pretexto a reclamaciones fundadas por su negligencia en el despacho de los asuntos enlazados con el cumplimiento de la ley de 1.º de mayo próximo pasado.

De real orden lo digo a V. I. para su cumplimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años.—Madrid 8 de febrero de 1856.—Santa Cruz.—Señor director general de ventas de bienes nacionales.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 1.—Circular.

Excmo. Sr.—He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente que se ha instruido en este ministerio de mi cargo con motivo de las consultas elevadas al mismo acerca de la aplicación que haya de darse a la real orden de 15 de mayo último que fijó las reglas que en el sucesivo debían seguirse para regularizar el abono del doble tiempo de campaña concedido por las guerras llamadas constitucionales y dinásticas de los siete años. Enterada S. M. de este asunto, y tomando en consideración las razones expuestas sobre el particular por el tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha servido resolver:

1.º Que quede sin efecto lo dispuesto en la real orden circular de 15 de mayo de 1855 sobre abonos de campaña.

2.º Que el doble tiempo por la época de 1820 a 1823 se continúe acordando como arreglo al decreto de las Cortes de 2 de agosto de 1840 y orden del Regente del reino de 1.º de octubre de 1841.

3.º Que el doble tiempo por la guerra de 1833 a 1840 no empiece a contarse sino después de llenar la restricción que establece el real decreto de su concesión de 21 de octubre de 1

—De Soria escriben el 7:

«Nada nuevo ha ocurrido por esta provincia. La noticia del alzamiento del destierro del ilustrísimo señor obispo de Osmá, se ha recibido en este país con imponente júbilo, y se espera con ansia la vuelta del prelado.

Ayer marchó de esta ciudad para Logroño el general D. Domingo Dulce, que habiendo llegado en la diligencia de esa corte se ha detenido dos días. Al temporal de aguas continuas que ha reinado como en la generalidad de la Península, ha sucedido un tiempo hermoso de primavera, desconocido hace años en el país. Si continúa podrán hacerse las labores del campo y concluir la siega.

Por la abundancia de aguas hasta los arroyos mas insignificantes se han desbordado, causando bastantes desgracias. Ha habido hundimientos de edificios y destrucción y falta de huertas y tierras, cuyo relato no sería mas que la repetición de lo que ya se ha escrito y publicado respecto de otros puntos.

El estado sanitario de la población, como de la provincia, es en general satisfactorio.

—Dicen de Santander que han tenido en estos días de carnaval el mas hermoso tiempo que hace mas de dos meses no se ha abandonado. Las gentes se han aprovechado alegremente en los bailes, algaravias y estravagancias de carnaval, recorriendo las calles en todas direcciones en cuanto lo permitían los apinados grupos, y acudiendo por la noche a los numerosos bailes. Todavía al mediodía de buena hora de la mañana, andaban dos perlas de tocadores de bombas, sacando con todo el entusiasmo de artistas los melindros sonos de tan político instrumento, y haciendo una solemne y ruidosa protesta contra la conclusión de las jácara del Carnaval. Los bacanalos desórdenes han terminado sin el menor accidente que viniese a turbar el júbilo de nadie.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos ingleses publican el texto de la respuesta que la reina de Inglaterra ha dado al dirigiéndose al mensaje de contestación por la Cámara de los comunes. Se le dijo: «Confió en que recibiríais vuestro cordial apoyo en todas las medidas que puedan parecer necesarias para mantener el honor y la dignidad del imperio y para dar impulso y servir a los intereses y al bienestar permanente del pueblo.

El Times dice, que el peligro de que se interrumpiesen las relaciones diplomáticas entre Inglaterra y los Estados Unidos, ha sido la causa del efecto que se ha experimentado en la Cité. En un artículo bastante moderado, habla de las relaciones que existen entre ambos países y de los peligros que se presentan para que estas relaciones no sean tan cordiales como sería de desear.

Según un despacho telegráfico de la Independencia Belya, el Morning Post, ha publicado un artículo belicista sobre la cuestión de América, pero concluye haciendo observar que las hostilidades no serían la consecuencia necesaria de ello, ni aún siquiera una suspensión de relaciones diplomáticas. Es preciso que el senado de su aprobación antes de que el presidente pueda declarar la guerra.

La Gaceta de Londres publica un resumen de los gastos e ingresos públicos del presupuesto del año de 1855. Resulta de ello, que los ingresos subieron a 63 1/2 millones, y los gastos a 54 1/2 millones; de suerte que hay un déficit de 21 millones. También publica la Gaceta, los estatutos orgánicos de la nueva orden de mérito que llevan el nombre de Cruz de Victoria.

Nada nuevo hay de la cuestión de paz. Según la Gaceta de Correo, el señor Brunnow, ministro de Rusia cerca de la Dieta germanica, ha recibido ya sus plenos poderes para el Congreso de París. Un despacho telegráfico anuncia, sin embargo, que tanto el baron de Brunnow como el conde Orloff, han salido ya de San Petersburgo en dirección a París. El conde Clarendon saldrá de Londres el 15 al 17 de este mes.

Los periódicos piemonteses no se manifestaban muy satisfechos, con el consejo que van tomando los señores de Oriente, por que rechazan la paz, sino porque creen que el Piemonte se va a quedar sin cojer las grandes ventajas a que ha aspirado. Una de las quejas que el Piemonte presentó, es la elección de solo el caballero Azzoglio como representante suyo en París, cuando todas las demás potencias que han de tener parte en el Congreso han nombrado dos; pero el despacho telegráfico que publicó ayer la Gaceta, ha demostrado lo infundado de esta queja, si es que ha existido.

Hé aquí, según el Morning Chronicle, el texto del protocolo firmado en Viena por los representantes de las cinco potencias:

«Con motivo de la aceptación por sus respectivas Cortes, de las cinco proposiciones contenidas en el documento anexo, con el título de: Proyecto de preliminares, los que suscriben, después de haberle examinado, conforme a la autorización que para el efecto han recibido, han convenido en que sus gobiernos nombrarán cada uno plenipotenciarios, que, provistos de los correspondientes poderes, necesarios para firmar los preliminares formales de paz, harán un armisticio y un tratado de paz definitivo. Dichos plenipotenciarios se reunirán en París en el término de tres semanas a contar desde hoy, y antes si fuere posible.

«En Viena a 1.º de febrero de 1856.»

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Londres, 6 de febrero.—En la sesión de la Cámara de los Comunes del 5 de febrero, Mr. Baines ha preguntado si se había hecho el armisticio, y si habría de extenderse a las operaciones militares, y a las de Asía.

Lord Palmerston declaró que el convenio hecho con Francia, era que los plenipotenciarios de paz serían negociados, y que a ella seguiría el armisticio. Los preliminares no están aun firmados; hasta que lo estén, no se puede agitar la cuestión del armisticio.

Lord Palmerston ha prometido a Mr. Coulson, la comunicación de las correspondencias que han mediado con la América.

«Turis, 6 de febrero.—Las noticias de Constantinopla del 25 de enero, dicen que los ingleses envían a Asia su legión albanesa, así como otras tropas.

La Iglesia católica, ha venido al mundo el 23 de enero. Excepto treinta personas entre muertos y heridos, la mayor parte de los asistentes pudo escapar.

Berlin, miércoles 6 de febrero.—Los Estados secundarios de la Alemania, partidarios de la neutralidad, tratan de hacer que se acepten dos proposiciones.

La primera consistiría en hacer que la Dieta se reuniera en la ciudad de Viena, reservando en lo tocante al quinto punto.

La segunda iría encaminada a reclamar, en beneficio de la confederación, una representación especial en las conferencias.

Se dice que Prusia apoya la primera de estas proposiciones.

Berlin, 6 de febrero.—Se pretende que la Rusia ha declarado, que la participación de la Prusia en las conferencias, era una cuestión completamente especial, independiente de la firma de los preliminares de paz, y que podría resolverse después en el curso de las conferencias.

Escriben de San Petersburgo, que el restablecimiento de las sillas episcopales que había sido ofrecido al papa por el Czar Nicolás, no ha sido aun sancionado por el emperador Alejandro.

Copenhague, 6 de febrero.—Se ha verificado una conferencia entre los delegados de los derechos del Santo. La Danamarca ha hecho una nueva proposición pidiendo 36 millones de táalers que se repartirán entre los interesados.

Hamburgo, 7 de febrero.—Por real decreto, el tribunal superior de apelación del ducado de Holstein, se ha hecho cargo del proceso criminal decretado contra el ministro Schell por la Dieta holsteína.

Viena, miércoles 6 de febrero.—Las noticias de Constantinopla del 25 de enero, dicen que el sultan ha aprobado el proyecto de reforma interior; todos los cristianos podrán ser llamados a las funciones públicas.

Escriben de San Petersburgo, el 27 de enero, a la Gaceta nacional:

«Se asegura aquí, que si no dependiese si no de Rusia, quedaría asegurada la paz. Las proposiciones que

deben servir de base a los preliminares son, si se reflexiona bien, mucho mas aceptables que al principio lo parecían.

En la Gaceta de la Bolsa de Viena, del 12 de febrero, se lee lo siguiente:

«El conde Reiberg ha recibido ya la proposición que Austria debe hacer solo a la Dieta, pero no debe presentar esta proposición si no después de nueva orden. El gabinete de Viena esperaba ganar a Prusia para esta proposición, garantizándole su participación en las conferencias, pero Prusia no quería aceptar esta participación, si no bajo reservas que habrían sido tal vez admitidas en Viena y en San Petersburgo, pero no en París ni en Londres.»

La Gaceta de Correo, dice también:

«Ayer al medio día, los embajadores de Francia, de Inglaterra, de Rusia y de Turquía, se han reunido en casa del conde Rul para firmar los preliminares de paz. La reunión duró una hora. Se asegura que el día anterior, el gobierno inglés hizo pedir que al quinto punto se precisara detalladamente, pero que al tiempo de firmar no había hecho observación alguna el embajador de Inglaterra. Van y vienen los correos sin cesar, y el conde Mantuffel está en continua relación con el embajador ruso. Hasta tuvo anteayer dos conversaciones bastante largas con el príncipe Gortchakoff.

Dicen de Berlín el 4 de febrero, al Morning Chronicle:

«El partido ruso hace cuanto puede para suscitar sentimientos de rivalidad entre Prusia y Austria, y ha de suerte que la Dieta permanece neutral. Tengo motivos para creer que las dos grandes potencias no se hallan en la mejor inteligencia.

El príncipe Gortchakoff ha pedido que Prusia sea admitida en las conferencias, y Prusia ha apoyado su petición. Los aliados occidentales han consentido, sin embargo, en la participación de esta potencia. Es indudable que Austria y Prusia están de acuerdo para llevar las proposiciones a la Dieta de Frankfurt.

La adhesión de Baviera, de Sajonia, del ducado de Baden y de los Estados de Turingia, es bastante clara, y se cree que sucederá lo mismo con los otros Estados.

Idem idem 5.—La Cámara de diputados ha rechazado la doble proposición que había sido hecha por la derecha: 1.º de fijar el principio de la sesión en el mes de enero, en vez del mes de noviembre; 2.º de abreviar el intervalo que se exige entre cada votación para cualquier cambio que se haya de introducir en la Constitución.

En el Times del 5 de febrero, se lee lo que sigue:

«El almirante sir Edmundo Lyons, debe salir de aquí dentro de pocos días para volver a tomar el mando en jefe de las escuadras del Mediterráneo y del mar Negro.

La escuadrilla de cañoneras que se halla en Portsmouth, debe principiar hoy a colocarse en Motherbank. Cada cañonera, en vez de no tener mas que un cañón, como en la campaña precedente, está armada de dos piezas de largo alcance, y de dos morteros. Hay ya 26 de estas cañoneras en Portsmouth, que están dispuestas y en comisión.»

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 11 de febrero de 1856

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se mandó pasar a las sesiones para nombramiento de comisión una comunicación del señor ministro de la Gobernación, remitiendo otra del gobernador de Cádiz, y el expediente promovido por D. José María de Casas, arrendatario del arbitrio del uso voluntario de pesos y medidas en San Roque.

A la comisión de actos pasaron las que remita el gobierno relativas a doce distritos de la provincia de la Coruña.

A la comisión de información parlamentaria pasó una comunicación del señor ministro de Marina, relativa a los cuatro vapores que conducen el correo entre la Península y las Antillas.

Las Cortes recibieron con aprecio las exposiciones que remitan las diputaciones provinciales de la Coruña y Lugo, condenando los sucesos del 7 de enero y ofreciéndoles su cooperación.

Se mandó pasar a la comisión de peticiones una exposición de varios vecinos y comerciantes de Cádiz, pidiendo se indemnizase a los señores Arburiza del valor de 504,000 rs., valor de once títulos que se les remitió por el correo y se perdieron.

A la comisión de censos pasó una solicitud del ayuntamiento de Sedella.

Pasaron a la comisión de aranceles cinco exposiciones:

Primera. Del gremio de toneleros de la villa de Vendrell contra la introducción de las pipas extranjeras.

Segunda. De un considerable número de cosecheros y traficantes de la provincia de Gerona contra el artículo relativo a aros y duelas.

Tercera. De D. Mariano Villalonga, fabricante y del comercio de Figueras, en la parte relativa a hierro.

Cuarta. De la sociedad económica de amigos del país de Murcia sobre la importación del guano.

Y quinta. De varios fabricantes de lencería y comerciantes de bilanes de Bilbao, contra los derechos de lencería e hilares.

Se autorizó a la mesa para desahacer una equivocación material cometida al redactar la ley del presupuesto de Marina, aprobado en enero de este año 56, y cuyo dictamen se dio en fines del año 55.

El Sr. BATELLES: Anuncio una interpolación al gobierno de S. M. sobre los inconvenientes que ocasiona el vicario de Madrid para la circulación de la «Biblia del padre Sol», impresa en Madrid en español.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Suplico a los señores diputados que cuando amenien interpolaciones las fijen bien para que el gobierno pueda venir preparado a contestar.

Se dio cuenta de la siguiente proposición:

«Pedimos a las Cortes se sirvan declarar que han visto con desagrado la orden que el señor ministro de la Guerra ha comunicado a D. Fernando Macías, 2.º comandante graduado de infantería, y comandante de la Milicia Nacional de la Coruña, para que saliese inmediatamente de la población, provocando en una ciudad pacífica y patriótica.»

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Suplico a los señores diputados que cuando amenien interpolaciones las fijen bien para que el gobierno pueda venir preparado a contestar.

Se dio cuenta de la siguiente proposición:

«Pedimos a las Cortes se sirvan declarar que han visto con desagrado la orden que el señor ministro de la Guerra ha comunicado a D. Fernando Macías, 2.º comandante graduado de infantería, y comandante de la Milicia Nacional de la Coruña, para que saliese inmediatamente de la población, provocando en una ciudad pacífica y patriótica.»

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Suplico a los señores diputados que cuando amenien interpolaciones las fijen bien para que el gobierno pueda venir preparado a contestar.

Se dio cuenta de la siguiente proposición:

«Pedimos a las Cortes se sirvan declarar que han visto con desagrado la orden que el señor ministro de la Guerra ha comunicado a D. Fernando Macías, 2.º comandante graduado de infantería, y comandante de la Milicia Nacional de la Coruña, para que saliese inmediatamente de la población, provocando en una ciudad pacífica y patriótica.»

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Suplico a los señores diputados que cuando amenien interpolaciones las fijen bien para que el gobierno pueda venir preparado a contestar.

Se dio cuenta de la siguiente proposición:

«Pedimos a las Cortes se sirvan declarar que han visto con desagrado la orden que el señor ministro de la Guerra ha comunicado a D. Fernando Macías, 2.º comandante graduado de infantería, y comandante de la Milicia Nacional de la Coruña, para que saliese inmediatamente de la población, provocando en una ciudad pacífica y patriótica.»

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Suplico a los señores diputados que cuando amenien interpolaciones las fijen bien para que el gobierno pueda venir preparado a contestar.

concepto de la Milicia y del pueblo de la Coruña que el señor diputado que ha hablado. El orden público no ha estado por alterarse en aquel punto. La Milicia ha sido modelo de sensatez y cordura. Debo pagarle este tributo de respeto.

No entrará en la cuestión de si el ministro de la Guerra puede disponer de los jefes y oficiales que están en situación de reemplazo, pues las Cortes lo decidieron el otro día en una proposición parecida a esta referente al coronel Riego.

«¿Cuáles son los cargos que se me hacen? Que he colocado a un capitán que estaba en la Coruña; que he colocado a otro que estaba en Betanzos. ¿Y hay motivo por esto para decir que la patria se va a hundir? Después de esta ligera explicación las Cortes podrán tomar si gustan en consideración esta proposición.

El Sr. POYAN: Señores, desde el pronunciamiento del 7 de enero el honor de ser capitán de una de las compañías del batallón de la Milicia de la Coruña. La primera noticia que he tenido de los sucesos de que se ha hecho mención, me ha sido comunicada ayer por un hombre a quien entiendo a la política. Hoy la he recibido por otro hombre que está en la política.

Recibida la carta, mi primer pensamiento fué aborrecer a los mis compañeros de diputación para acordar lo que habíamos de hacer, y me parece que no habíamos traído la cuestión en la forma y en las proposiciones que la ha traído mi amigo el Sr. Ruiz Pons. ¿Cree S. S. que en esta que interesa a la Coruña he habíamos de dejar solo? Si hablo agravio al Sr. Macías, ¿quién he conocido en la desgracia y aprecio a la Milicia, disponiendo el gobierno la salida de aquel, quiero que conste que no será un diputado solo, sino que todos levantaremos nuestra voz pidiendo el oportuno remedio.

Sin embargo, según mi modo de ver la cuestión en este momento, no votaré la proposición del Sr. Ruiz Pons, y agradeceré mucho a S. S. que la retire para no poner en el caso de tener que votar en contra.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Debo manifestar que no ha habido desórdenes de ninguna especie en la Coruña; y que ese capitán, que se hallaba de reemplazo, no ha hecho mas que pasar al servicio activo.

El Sr. RUIZ PONS: Para la salida del Sr. Macías se puso parte de la guarnición sobre las armas, la Guardia civil y los carabinieri, y se le mandó salir a las cuatro de la mañana.

He sentido que mi amigo el Sr. Poyan se haya expresado en los términos que lo ha hecho. He consultado a los señores Pila y Buguero: no había mas diputados en el salón, y yo quería que se diese cuenta de la proposición antes de entrarse en la orden del día. Accediendo a los deseos de mi amigo el Sr. Poyan, retiro la proposición.

Quedó retirada.

Anunciada por el señor presidente la orden del día, se entró en la discusión del dictamen sobre las actas de Tercera y admisión como diputado de D. Francisco de Pedraza y dijo en contra.

El Sr. POMES: Señores, creo que los agentes del gobierno han influido de una manera directa en estas elecciones. Mas de 500 electores acudieron al gobierno diciendo que se pusiera coto a los desmanes cometidos por varios empleados, y pocos días antes de la elección se hizo cambiar la voz en el distrito de Hija de que se iba a formar causa a los firmantes de la exposición, lo cual retrajo a muchos de ir a votar. En Aliaga, el diputado del partido le recorrió diciéndole por quién habían de votar, y hasta se puso el voto de una persona que había muerto hacía muchos años. En el distrito de Barrachina el acta fué firmada por el secretario del ayuntamiento, debiendo ir firmada por el presidente y secretario eserutadores. Si hemos de ser consecuentes con los principios que el partido progresista ha sostenido en la oposición, debemos anular estas elecciones.

El Sr. GALVEZ CAÑERO: En las actas no consta ninguno de los particulares de que S. S. se ha ocupado. La comisión de las actas electorales computa los votos, y lo que mas ha sacado es el legítimo representante de la provincia.

Es imposible haber llevado mas allá el abuso de atribuciones que lo que lo ha llevado la junta general de escrutinio, porque no teniendo facultades para anular actas, ha anulado hasta nueve, todas por defectos insignificantes, por diferencia de letras, como la de Alcáñiz, porque un hijo vino en nombre de su padre, como en la de Aliaga, porque en un sobre no se empleaban las anotaciones prescritas, como en Monreal, Monroy y Mora. La comisión, por respeto a la justicia y a la moral, al mismo tiempo que ha eliminado los votos mal dados o defectuosos, no ha podido menos de computar los restantes en unas actas que vienen limpias de toda protesta; y de esta cuenta, como ya he dicho, don Francisco de Pedraza tiene una mayoría de 189 votos sobre su adversario. Ruego, pues a las Cortes que aprueben esta acta.

Sin mas discusión quedó aprobada el acta y admitido el señor don Francisco de Pedraza.

Ley electoral.

Continuando la discusión de la base sexta electoral, dijo

El señor ALONSO (don Juan Bautista): Debo hacer algunas observaciones para rogar a la comisión que retire esta base y la presente con una fórmula mas perfecta y adecuada a las circunstancias que debe tener.

Haré ante todo una observación general. Después del decreto de 1853, personas procesadas, justiciables pueden estar en libertad bajo fianza, y por lo tanto ejercer estos ciudadanos el derecho electoral. Yo creo que si. Aquel decreto sentó un principio favorable a la libertad del ciudadano, y por consiguiente favorable al ejercicio de sus derechos.

Otra observación no menos grave tengo que hacer. Aquí y en todos los países se suelen dictar disposiciones favorables a la libertad, pero que no suelen cumplirse; es un hecho legal que se motivan los actos de prisión; sin embargo, aun después de decirse así por el legislador, ha habido muchos procesos en los cuales el juez ha embiado la fórmula, pero ha faltado a la esencia del precepto. Esto requiere una prevención favorable, y por lo mismo yo espero que la comisión dirá en el párrafo primero que no podrán votar aquellos contra quienes hubiere caído acto motivado de prisión. Considero importante la adición de este adjetivo.

Estas observaciones me parecen de alguna importancia, y en vista de ellas, rogaría a la comisión que retirara su base para redactarla en el sentido que ha indicado.

El Sr. RIVERO CIDRADO: La fórmula de esta base no es innovadora de la ley, es la misma con que se consignó este principio en la Constitución de 1837.

El señor Banista Alonso quiere que se diga auto motivado de prisión; yo extraño mucho esta observación, cuando sabe S. S. que en España no se puede dictar auto de prisión que no sea motivado. S. S. cree también que la persona que con arreglo al decreto de 1853 se halle en libertad por haber prestado fianza para evitar la prisión, debe tener derecho electoral.

Yo siento mucho no pensar en esta materia como el señor Alonso, pero creo que en estos casos la fianza es un equivalente de la prisión, tanto que si el acusado no la diera, estaría preso. Por lo demás el decreto de 1853, aunque dio mayor libertad a los ciudadanos, estaba muy lejos de tender al ensanche de sus derechos políticos.

Esta base, señores, es consecuencia de la tercera y de la cuarta; aquellas establecieron quienes debían ser electores; esta no puede menos de establecer, quienes a pesar de tener las condiciones de capacidad o censo, no pueden ejercer ese derecho.

Puesta a votación la base sexta, quedó desechada, acordándose que volviera a la comisión.

Se leyó la base séptima que decía así:

«Desde el año de 1850 se exigirá como condición indispensable para ser incluido en las listas electorales el saber leer y escribir.»

Se dio cuenta de una adición del Sr. Bueno, que decía: «esta circunstancia solo se entiende respecto de aquellos que no hayan sido anteriormente electores.»

Admitida esta adición por la comisión y tomada en consideración por las Cortes, se pasó a discutirla con el artículo.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): No creo que se vaya a entender la instrucción, porque aquí se establece lo que la comisión propone; y en cambio, señores, se va a obligar al hombre sexagenario, por ejemplo, que habiendo llegado a pagar la contribución que se requiere se presenta como nuevo elector, se le va a obligar, repito, a que vaya a la escuela a aprender a leer y escribir. ¿Y cómo se van a hacer estos exámenes? ¿No ha

comprendido, por otra parte, la comisión que la tenencia de la Cámara no es a restricción del sufragio sino a entenderlo? ¿Con qué derecho las Cortes que no han concedido al país la instrucción primaria universal exigen que un elector supiera aquello mismo que no le damos facilidad para adquirir? Ruego, pues, a la comisión que retire esta base.

Se suspendió esta discusión.

Presupuesto de Hacienda.

Abierta discusión sobre la totalidad de este presupuesto, dijo

El Sr. JAEN (D. Tomás): He pedido la palabra únicamente para una cuestión previa. Saben las Cortes que sobre las cesantías de los ministros se ha presentado un dictamen de comisión, un voto particular, y que se han propuesto tambien enmiendas a ese dictamen, las cuales yo me prometo que aprobará el Congreso.

Pero sea de esto lo que quiera, como ya soy viejo en este sitio y la experiencia me ha traído algunos engaños, deseo que cuando se discuta la partida de este presupuesto que se refiere a las cesantías, no se entienda que queda prejulgada la de cesantías de los ministros.

El señor ministro de HACIENDA: Efectivamente, la cuestión que ha aludido el Sr. Jaen es grave, y no debe resolverse incidentalmente. Pero yo debo decir a S. S. que aunque se aprobara la partida de cesantías pasivas no quedaría resuelta aquella cuestión, porque una ley posterior anula otra anterior, y si las Cortes decretaban la supresión de las cesantías, no era obstatuando que la partida estuviera votada.

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Antes de entrar en el fondo de la cuestión del presupuesto de Hacienda, necesito hacerme cargo de unas palabras pronunciadas en la sesión del viernes por el Sr. Luxán. Dijo S. S., contestando a una pregunta del Sr. Rancés, que la modificación del gabinete había ocurrido a consecuencia de una disidencia en el seno del gabinete, porque no habiéndose conformado con el pensamiento general del ministerio acerca del presupuesto de Hacienda, se había retirado y había entrado el Sr. Santa Cruz, quien presentaría a las Cortes su pensamiento económico y rentístico.

Cumple a mi propósito preguntar al nuevo ministro de Hacienda si admite el cuadro administrativo y rentístico trazado por el Sr. Brui, porque la contestación de S. S. me hará la marcha que hayamos de seguir los que pensamos oponernos a aquel presupuesto.

El señor ministro de HACIENDA: Las palabras del Sr. Luxán no fueron las que ha expuesto el Sr. Ramirez Arcas. El Sr. Luxán dijo, que había habido divergencias en uno de los puntos del presupuesto, que por esta razón se había retirado el Sr. Brui, y que respecto de ese punto el nuevo ministro de Hacienda traería a las Cortes su pensamiento.

Este pensamiento está formulado y aprobado por el Consejo de ministros, y tan luego como obtenga la autorización de S. M. tendrá el honor de presentarlo a la Cámara. Por lo demás cuando no he empezado por retirar el presupuesto de Hacienda, claro es que estoy conforme con él.

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Ya saben las Cortes que no tienen que esperar ningún género de economías en el presupuesto de Hacienda porque el nuevo ministro le acepta en todas sus partes, fuera de ese punto que fué causa de la divergencia.

Y léjos de adoptar cuando llega al poder, si es que el partido progresista ha llegado a él, se nos viene proponiendo un presupuesto que asciende a cien millones mas que los anteriores. En mi concepto se ha invertido el orden en la discusión de los presupuestos porque hemos principiado por los de gastos y luego se vendrá aumentando el de ingresos diciéndonos que es preciso nivelarlos. ¿Es esta la manera de nivelar los presupuestos? Yo creo, señores, que la nivelación debe hacerse reduciendo los gastos a lo que el país puede pagar y nada mas.

El Sr. LEON Y MEDINA: La comisión que ha examinado detenidamente los presupuestos, ha visto con sentimiento que S. S. no ha tenido presente el resultado de sus trabajos. S. S. nos ha dicho que los presupuestos escuden en 100 millones a los mas altos que ha habido, y yo le diré que por el contrario, son 100 millones mas bajos que los anteriores a 1854. Esto es el presupuesto general, y respecto del particular de Hacienda es 12 millones menos que el del año anterior.

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Yo sostengo que la totalidad del presupuesto, no habiendo del de Hacienda, es de 100 millones mas que los anteriores.

El Sr. SANTANA: Lo lógico, señores, hubiera sido empezar la discusión de presupuestos por el de ingresos, porque de otra manera nos vamos a ver en el conflicto de tener que votar impuestos que el país no podrá soportar, puesto que se nos vendrá diciendo que hay necesidad de dar recursos para cubrir los gastos que hemos votado. Este presupuesto es mayor que ninguno de los anteriores, porque no se me citará uno que haya excedido de 1,500 millones, cantidad que los pueblos no pueden pagar y que será injusto exigirla por la inversión que se pretende hacer, porque esa inversión de millones no se va a emplear en gastos reproductivos sino en el pago de sueldos y en el aumento de nuevas oficinas, no solo innecesarias sino hasta perjudiciales.

La revolución se hizo por falta de moralidad, por falta de economías, y nosotros vamos a dejar las cosas como estaban y aun algo peor. Después que el partido progresista ha censurado una y mil veces el plan rentístico de las administraciones anteriores, ¿quemos nosotros a sancionarlo? No, sin causar un grave mal al país y sin exponer notoria de la vida del gobierno representativo.

Los 13 millones de cargas de justicia debieran haber desaparecido ya del presupuesto, porque muchas de ellas proceden de las gracias Enríquicas y el gobierno ha tenido sobrado tiempo para examinar los expedientes.

El presupuesto de las clases pasivas tambien ha podido reducirse mucho, porque muchos de los que hoy están cobrando del Tesoro no tienen derecho para ello. Las nuevas oficinas que se vienen proponiendo, y de que hablo ahora no han habido novedad, no solo van a ser inútiles, sino que van a entorpecer las ventas de bienes nacionales. Para no molestar mas al Congreso, concluiré diciendo que mientras exista el sistema rentístico que hoy tenemos, no puede haber orden, moralidad ni economías.

El Sr. AVEICILLA (D. Pablo): Ha discurrido S. S. sobre la conveniencia o no de conveniencia de discutir el presupuesto de gastos antes que el de ingresos. Esta es una cuestión resuelta por las Cortes, y nada tiene que decir la comisión. Ha dicho S. S. que el sistema rentístico es vicioso, y que mientras exista no podrán hacerse economías. Tampoco a este particular puede contestar la comisión, porque está llamada a examinar las actas de la comisión para proponer esa variación.

Dice S. S. que este presupuesto es exorbitante, que es mayor que todos los anteriores, y en esto padecen una equivocación, porque ya se ha dicho por la comisión que no llega ni aun 100 millones a lo que han subido otros presupuestos.

Ha fijado su consideración el señor Santana en las cargas de justicia, diciéndonos que los 13 millones a que ascienden, no debían figurar en el presupuesto. La comisión antes de ahora ha acordado que se proceda a una liquidación, ha hecho en este particular las indicaciones convenientes, y sino han dado resultado es porque no ha habido tiempo para ello.

Tambien se ha ocupado S. S. de las clases pasivas, y cree que es exorbitante la cifra que se fija para esto. Constataré que hay una lista de cinco millones de reales en este capítulo, comparado con el del presupuesto de 1853. Tambien en este particular ha adoptado la comisión las medidas mas severas para conseguir que no se abonen jubilaciones y cesantías a los que no tengan derecho a percibirlos.

Se ocupó igualmente el Sr. Santana de las nuevas oficinas que se establecen, y ha dicho que hasta pueden ser perjudiciales, sin duda se refiere a su señoría a las que se han de ocupar de la venta de bienes nacionales.

El gasto que para establecer temporalmente esta oficina se haga, sobre ser pequeño, no debemos en manera alguna economizarle, porque tiene por objeto la mas pronta y cumplida ejecución de la salvadora ley de desamortización. 155,000 expedientes se han formado únicamente para la reducción de censos, otros tantos para la venta de bienes nacionales, y esto demuestra que hay necesidad de esas oficinas para que la desamortización, tan bien acogida por los pueblos,

desposada, y en la que permanecieron los novios durante algunos días.

—**Baile de piñata.**—Ni tan concurrido ni tan brillante como el del martes de Carnaval, estuvo el baile de piñata verificado en el Teatro Real el último domingo. En cambio hubo sendas bofetadas en el ambigü, y algunos trompis en el salón de baile, durante la estrepitosa galop infernal. También sobre vino una pendeñada en la sala redonda inmediata a la enfermería, pero sin consecuencias desagradables.

—**Vayan Vds. con Dios.**—Ha terminado el epílogo del Carnaval. El dominó y la careta se han convertido en género de contrabando. Las manías se han despedido de sus nuevos yernos en pámplinas con lágrimas en los ojos.

Las doncellitas mimadas han salido de los bailes diciendo:

«Hasta más ver.»

Los pollos entremetidos y casquianos no han querido abandonar el salón sin pronunciar su último discurso, y han dicho señalando al Paraíso:

«Desde aquellas gradas nos con templaron cuarenta siglos (es decir, ochenta mamás).»

Los gallos, esto es, los enemigos mas temibles del bello sexo, han dejado sus innumerables conquistas, murmurando para sus adentros:

«¿Qué diablos! Un día más...»

El empresario ha cerrado las puertas exclamando:

«¡Ingrato público!... Le he tenido que convidar para que venga.»

Y los maridos, mártires y confesores de esta temible cruzada, han sumado los gastos ocasionados por los 35 bailes a que han asistido sus esposas, y después de haberse convencido de su funesta quiebra, han levantado los ojos al cielo, y han dicho parodiando la célebre frase de Francisco I, rey de Francia:

«Todo lo hemos perdido, menos la cruz del matrimonio.»

Adios, bromas, cuchecheos, burlas, engaños, deslices y polkas.

Adios, celos, sabrosos entretenimientos, promesas, celos, venganzas y sustos.

Vuestro epílogo ha terminado.

Mascaritas, mascarones y mascarones, la cuarentena ha abierto los ojos, donde nos esperan los miserables.

Demos lo pasado al olvido... Y, esposas y esposos bromistas, hasta el año que viene.

Vayan ustedes con Dios.

—**La alegría de la casa.**—En la noche

del sábado último se estrenó en el teatro del Príncipe la hermosa comedia traducida y arreglada del francés a la escena española, por los señores Rosell y Gil, titulada *La alegría de la casa*. La verosimilitud de los caracteres y la abundancia de chistes de buen género que adornan esta comedia, hicieron que fuese muy bien recibida del público y que obtuviera muchos aplausos. La ejecución fue muy buena, distinguiéndose entre los actores, la señora Lamadrid y los señores D. Julian y D. Florencio Romea; el señor Arjona no tomó parte en la función.

—**Gentes del bronce.**—Hay en el centro de Madrid, plazuela del Ángel, un café al cual concurren por las noches, a pasar el rato a tragos, gentes de buen humor, es decir, mozos macaerones y hombres de trapío.

En medio de aquel popular café, está sentado en una silla, con la propia satisfacción que si fuera en un trono, un moreno andaluz entonando al compás de su guitarra cantares andaluces de para raza, cuya letra manifiesta la poesía que hay en el alma de los hijos de aquel privilegiado suelo.

Reina en aquel café una alegría verdaderamente envidiable, dejándose oír clara y penetrante, entre las conversaciones y risas de los concurrentes la voz del cantor, que tiene unos pulmones soberbios, y sabe sus coplas que lejas tiene una manzana de casas.

De vez en cuando suele penetrar algún extraño, cuyos hábitos sociales le ponen a mil leguas de los que allí reinan, y que entra únicamente llevado por la curiosidad, para hacer el mismo papel que un inglés en un baile de candelil.

¡Oh! Madrid es un pueblo delicioso, en el que se re-

flejan todos los tipos de las distintas provincias de España, y del cual no se deseca salir jamás.

—**Museo histórico-español.**—Bajo este título está publicándose el Sr. Van-Halen, en una interesante colección de estampas, todas las gloriosas épocas de la monarquía española.

Se está repartiendo la primera entrega correspondiente a la época de Carlos V., que representa la epistola de Francisco I, en la batalla de Pavia, hallándose en prensa la segunda, que retrata la despedida de ambos monarcas junto a la Cruz de Illescas. Las estampas que hasta ahora hemos tenido el gusto de ver, hacen el elogio mas completo de la obra que está resuelto a terminar sin dilación de ningún género, el Sr. Van-Halen.

—**A quien corresponda.**—Anteayer

domingo por la tarde, en el momento que desfilaba el primer batallón de ligeros de la Milicia por frente del hospicio, tuvo lugar en aquel mismo paraje una quimera de la que resultó herido un mozo de caballos. Ignoramos el origen de la riña, pero sea cual fuere, no podemos menos de reprobar la conducta de los nacionales a quienes vimos dar de culatazos al referido mozo, causándole algunas heridas en la cabeza. La guardia del hospicio, tan luego como se retiraron los nacionales, salió en busca del herido y lo condujo al cuerpo de guardia.

No sabemos mas; pero basta lo dicho.

—**Libro.**—Con el título de *Guacana-*

jari, rey de Maricao, acaba de salir a luz una obra del distinguido poeta don José Güell y Renti. Entre los muchos episodios de la historia de los viajes y descubrimientos de Cristóbal Colon, el autor ha encontrado uno, que es el asunto de su obra, interesante de suyo, pero mas interesante aun por estar realizado con los mas vivos y brillantes colores de la poesía.

—**Entierro.**—En la mañana de anteayer

fueron conducidos a la última morada los restos mortales del brigadier don Francisco de Paula Bustamante, oficial que era de la secretaría de la Guerra. El cortejo fúnebre, partiendo de la iglesia de San Sebastián, donde se hallaba depositado el cadáver, iba precedido por el respetable duque de San Miguel y el general Macarón, en representación del ministro jefe del ramo, y compuesto de los generales don Santos San Miguel, Osorio y otros; de todos los oficiales y dependientes de la secretaría, y de los numerosos amigos del señor Bustamante. Sobre su tumba, al darle sepultura, pronunció el duque de San Miguel una sentida oración, tributando al difunto el homenaje de afecto y consideración, a que por sus virtudes y servicios se había hecho acreedor entre sus compañeros y amigos, como con sus jefes y subordinados. Muy cercanos amigos del señor Bustamante, mejor que hacerlo debemos referirnos a su panegirico a las autorizadas palabras del general San Miguel, limitándonos a pagarle el tributo de nuestro sentimiento, en estas líneas que a su memoria consagramos.

—**Decepciones políticas.**—¡Ved aquel

diputado independiente, de rostro airado y ademán terrible,—que blasona de ser incorruptible,—con roncá voz y grave continente.

Ora ataca al ministro frente a frente,—y dice que el

gobierno es imposible,—si acatando las leyes inflexibles,—no administra justicia rectamente.

Ora denuncia abusos; ora clama,—por la prensa

periódica y sus fueros;—moralidad, moralidad! esclama.

Pues bien; estos discursos, estos fieros,—son en limpio,

lector, ¡quién lo creyera!—un memorial pidiendo una cartera.

—**Beatificación.**—Ha sido presentada

a la congregación de Ritos una instancia pidiendo la beatificación de la reina María Cristina de Nápoles,

hija del rey Víctor Manuel I de Cerdeña, y esposa que fué del rey Fernando, actualmente reinante. La reina

María Cristina murió en 1836, y ha quedado su memoria en gran veneración.

—**Regalo.**—Segun escriben de Roma,

el santo padre ha regalado a nuestra augusta sobera-

na un precioso libro de oraciones que perteneció a Santa Catalina de Sena.

—**Volvemos a las andadas.**—Anteayer

tampoco hubo dinero para seguir el pago de las clases pasivas. Dicese que hoy se dará alguna cantidad a los habilitados.

—**Casa moneda.**—Se han tirado las

cuerdas para la nueva casa de moneda que debe construirse junto a la puerta de Recoletos, y parece se va a dar gran impulso a esta obra.

—**Fuentes nuevas.**—Dice el diario

oficial.

«De unos días a esta parte la prensa periódica viene ocupándose de la necesidad de inaugurar las nuevas fuentes que hace tiempo se hallan concluidas. Para satisfacer esta ansiedad y deshacer las equivocaciones en que pueda incurrirse, el ayuntamiento cree de su deber manifestar al público, que si bien tiene almacenada alguna cantidad de carbon de piedra, ha tenido con razon que el mal estado de los caminos a consecuencia de los perniciosos temporales que hemos experimentado, no permitiera reemplazar en mucho tiempo el combustible que diariamente necesitan las máquinas para su alimento; y como en este caso podia haber sucedido que el vecindario careciera de agua en la época que hay mas necesidad de ella, y que los aguadores de las nuevas fuentes quedasen sin ocupacion por haber ya abandonado su antigua parroquia el ayuntamiento habria incurrido por improvisacion injustificable en una falta que pudiera ocasionar conflictos lamentables.

Estos inconvenientes encontráranse ya en parte ori-

llados a consecuencia de las medidas que ha adoptado la municipalidad, la cual espera que dentro de breves dias podrá llenar los deseos de la poblacion sin exponerla a los conflictos que de otra manera pudieran haber sobrevenido.

—**Duración de los días.**—En Berlin.

Londres y París el día mas largo dura 16 horas y media, y el mas corto 7 1/2. En Siokolmo y Upsal 19 1/2, y 5 1/2. En Hamburgo y Dantzic 17 1/2 y 7. En San Petersburgo y Tobolsk 21 1/2. En Wardochus, en Noruega, y en el cabo Norte el día dura desde el 21 de mayo hasta el 21 de julio sin interrupción, y en el Spitzberg el mas largo 3 meses y medio.

—**Lotería.**—Noticia de los pueblos y

administraciones donde han caído los 22 premios mayores.

Número 13,405, 35,000 pesos fuertes, Burgos.—

12,220, 12,000, Barcelona.—1,915, 4,000, Castellón de la Plana.—9,559, 2,000, Madrid.—11,055, 500, Cádiz.—7,393,500, Barcelona.—3,053, 500, Jaén.—10,579, 500, Madrid.—5,136, 500, Barcelona.—12,093, 500, Alcañ.—7,263, 500, Murcia.—2,120, 500, Madrid.—5,481, 400, Játiva.—13,916, 400, Madrid.—9,016, 400, Sevilla.—690,400, Madrid.—3,107, 400, Murcia.—5,068, 400, Barcelona.—1,002, 400, Oviedo.—11,412, 400, Málaga.—7,633, 400, Madrid.—2,158, 400, Cádiz.

—**Pasion.**—Diferida el sábado por un

accidente imprevisto la representación del drama sacro-bíblico que estaba anunciada en el teatro de la Princesa (antes de la Cruz), tuvo lugar anteayer, empezando a las siete y media, y concluyendo pasadas las doce y media. Fuimos a ella poseídos de las mas encontradas prevenciones. Contra lo que muchas personas sensatas y piadosas, que la vieron repetidas veces en los teatros de Cataluña, nos habian dicho ya sobre la bondad de la composición, ya sobre las fuertes y saludables impresiones que producía generalmente en el ánimo de los espectadores, vamos ahora a decir lo que vimos y oímos, así como lo que experimentamos y creímos ver que experimentó el público que asistió a la representación. Desde luego debemos decir que el drama no se aparta, a nuestro juicio, en nada de la historia evangélica; y Pasion de Nuestro Divino Redentor, está espuesta y seguida en el tanta profusión, que casi encierra algo la acción: defecto artístico que es preciso disimular, considerando los gravísimos inconvenientes que podría tener cualquiera circunstancia que se omitiese. Suponiase que había per-

dido algo en su version del catalán al castellano. Somos incompetentes para hacer este paralelo; pero lo que sabemos decir es que los versos en que ahora le hemos visto espuesto, nos han parecido muy correctos, bastante sencillos, y con mucha frecuencia notablemente concisos y enérgicos.

Los actores, por lo general, ejecutaron bien sus respectivos papeles; el aparato y la dirección escénica, puestos, segun tenemos entendido, a cargo del señor Maizquez, no dejaron nada que desear, y en cuanto a decoraciones, con decir que correspondieron a la fama de su autor, el señor Lucini, está dicho todo. La de la oración en el huerto, y la del infierno, donde se ve ya a Judas, son muy notables; pero la de la crucifixión y del trestorno de la naturaleza, ocurrido en el instante de morir el Salvador, última que nosotros vimos, por habernos retirado antes de concluir la función, es superior a todo encarecimiento. La música correspondió, lo mismo en los entreactos que en los coros, a las escenas, ya grandiosas, ya tristes, que se presentaban o iban a presentarse.

Prescindiendo de los aplausos que con frecuencia producia los grandes cuadros, y de alguno que otro murmullo siniestro que excitaban las falsas abominaciones de Judas, no advertimos en el público, que llenaba todo el local, acto ni señal alguna que desdijera del carácter, en supremo grado patético, del espectáculo. Todo el mundo, por el contrario, parecía mas o menos poseído del asunto que se representaba.

—**Ciudadano de provecho.**—El *Eco*

de Italia contiene los detalles siguientes sobre un verdadero patriarca, que habita no lejos del río Janeiro: es un esclavo que cuenta 109 años, y ha tenido 219 hijos de varias generaciones. Este patriarca se llama Francisco Tomás de Silva, nacido en Minas Geraes en 1774. Tiene 14 hijos. Los nietos de este hombre tienen ellos mismos 70 nietos de 5 hijos. En todo 249 personas y generaciones. Francisco Tomás de Silva ha recibido un premio del emperador del Brasil.

—**Modas.**—Para trajes de calle y pa-

seo, obtienen actualmente la preferencia los de volantes de felpa, ó de flequillo, tejidos en la misma tela; los de reps, con listas anchas aterciopeladas, los de muerdo antiguo en colores oscuros, y como mas distinguidos los de brocado fondo carmesí, con arabescos negros, ó de otros fondos oscuros, sembrados de ramitos de flores matizadas, tan hermosas y frescas, que parecen haber nacido con las primeras violetas. El brocado labrado, el piqué con rayas arrojadas, ó de muerdo sembradas de ramos brochados, están muy bien admitidos.

La hechura de los vestidos no presenta por ahora alteración notable: los de calle continúan de cuerpo alto y cerrado, y escotados los de soirée ó baile.

Las mangas de tul siguen llevándose de uno ó dos huecos con volantes; las de muselina con puño y un solo volante bordado.

Los canes de encaje negro con listas de terciopelo, y los de tul blanco guarnecidas de cintas de color, son de muy buen gusto para soirée ó teatro: se llevan cerrados ó abiertos indistintamente.

También siguen muy en favor las chaquetas de terciopelo ó de raso, y las de paño de damas: estas para casa, y guarnecidas de galón ó felpa de color fuerte, las demás se adornan con blon as, ó flecos ricos de seda y azabaches.

Los guantes cortos son los de moda, para que luzcan los brazaletes, que son dos ó tres en cada brazo.

La variación de los adornos tampoco mas ha sufrido apenas: sus adornos dependen mas bien de la moda, del capricho y buen gusto de la modista.

Con el aire templado y delicioso de estas hermosas tardes, los sombreros de terciopelo parecen ya pesados; así es que los que últimamente se han visto en el Prado, eran por lo general de telas mas ligeras: los hay mas graciosos de raso y grós, de fondo claro, con dibujo negro que figura encajes ó enrejados de seda. También se ven capotas de crespon ó tafetán color de lila, con ramos al lado de esta flor, distinguiéndose por lo muy elegante un sombrero de crespon blanco, con una banda negra, echada atrás en forma de velo; sobre el bavolet flotan dos lazos patulelos de terciopelo negro.

Los prendidos para soirée se componen por lo gene-

ral de enrejados de perlas ó de encajes de oro ó plata. También juega mucho en ellos el terciopelo con caprichosos adornos de plumas, blondas ó flores.

Como abrigos de lujo, recomendamos el citado periódico unas mantelitas llamadas *Duquesa de Genova*. Son de raso verde ó de color de rosa, de forma redonda, y van cubiertas de encaje negro de Chantilly; los volantes y el capuchon son del mismo punto, llevando en este y en el pecho lazos de cinta del mismo color de la mantelita.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.	SOLARITA
	REAMUR.	CENTIGR.	BAHOMETRO.		
7 de la m.	2 3/4 s. 0	3 1/2 s. 0	26 p. 4 1/2 l. NE.		
12 del día.	10 s. 0	20 s. 0	26 p. 4 1/2 l. NE.		
5 de la tar.	13 s. 0	10 1/4 s. 0	26 p. 4 1/2 l. NE.		

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Olalla, virgen y mártir, y la Santa Traslación de San Engenio.

Será día de ánima, visitando cinco altares de cualquier iglesia.

CULTO DIVINO.

Terminará el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Nicolás (por la V. O. T. de Servitas), do ide celebrará con este motivo a sus siete nobles fundadores. A las diez será la Misa mayor, y por la tarde los ejercicios acostumbrados.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11 DE FEBRERO

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,15 c.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24 p.

Precios corrientes no publicados.

Amortizable de primera, 12,10.

Amortizable de segunda, 6,20 p.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 79 d.

Idem de 2,000, 82 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 78 d.

Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 77 d.

Acciones del canal de Isabel II, de 400 rs., 99 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 105,50 d.

TEATROS.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—A beneficio del director de escena de este teatro.—Sinfonía.—La zarzuela en un acto, dividida en dos cuadros, titulada *El marqués de Caracaca*.—El baile español en un acto nominado *La estrella de Andalucía*.—La comedia variada en un acto, titulado *Zamora el giroflée*.—La zarzuela en un acto titulada *El vizconde*.

PRINCESA (antes de la Cruz).—Empresa de la ópera española.—A las siete y media de la noche.—El drama sacro-bíblico en seis jornadas titulado *La pasión de Jesús*.

CIRCO DE PAUL.—(Teatro nuevo).—A las ocho de la noche.—El drama bíblico, de gran espectáculo, en cuatro jornadas, precedido de un prólogo en cinco cuadros, y seguido de un epílogo en dos cuyo título es *La pasión*.

Editor responsable D. VENANCIO SAENZ.

Imp. a cargo de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

NO MAS TOS.—PASTILLAS PECTORALES DE LA FARMACIA, preparadas únicamente para los tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta y pecho.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 5 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Ulzurrun, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, don Juan Arcangel y Riaron; Alicante, señor C. Bellido; Almería, señor Carascosa; Andujar, señor Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Acoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcañ de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Almería, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcañ de Guadalupe, señor Crespo y Montañez; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arriaz; Alcala; Alhama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Adra, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Alajay Archidona, señor Gutierrez; Astorga, señor Castillo; Areñs de Mar y Areñs de Munt, señores Castelló y Valet; Alcañ, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avila, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor Astall, por río de Xilré; Badajoz, señor Sal; Burgos, señor Lleras; Bilbao, señor Souente; Bailén, señor Roche Payá; Bribiesca, señor Ortega; Bejar, señor Martín Trivino; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Bartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Camencia; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Perich; Carmona, señor Acañ; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coín, señor Gomez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Calva, señor Perez.

Daniel, Cruz, don Benito Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, García; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Alaba; Estella, Ollo.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer, Fernan Nuñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Gerona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Puez.

Huesca, Cano; Haro, Baltánas; Huerva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiggener.

Lérida, Abad; Leon, Chazlanson; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez Loja, Ruiz Mata; Lora, Zarranz;

Luarca, Martinez; Labacena, Vigil; Lucena, Vazquez;

Málaga, Pratongo; Murcia Lopez; Motril Sanchez;

Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de

Tamé; Mataró, Salvaña; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Caballeros; Mérida, Cervantes; Marbella, García; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Sardis; Maresa, Riera; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana; Mahon, Orilla.

Noya, Barta y Buslo.

Oviedo, Argüelles; Orense, Sorra, Osuna, Bazan;

Onteniente, Raber; Orihuela, Lopez; Olot, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arribas; Palencia, Perez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Priego, Molina;

Puerto de Santa María, Valderama; Padron, Roca;

Palma de Mallorca, Caelán.

Requena, Mislata; Reinos, Camaleón; Ronda, Aguilar;

Rous, Andreu; Riosaco, Sangrador; Rivadeo, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria,

Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez San Sebastian, Irastorza; Sax, Ulzurrun;

Santa Cruz del Molde, Peral; Sabadell, Aguilera;

Sevilla, Naranco, calle de Francos, Dios Dado, calle de Colchones; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tordes,

Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasaca; Talavera de la Reina, Martinez; Toró, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez y Elgueto; Tuy, Amoedo; Tortosa, Monner é hijo; Tafalla, Carlocena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Andreu y Greus, plaza de Santa Catalina;

Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Vilar,

calle de Santiago, y la Torre, calle de Cantarranas;

Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopelana; Vinaroz,

Braz; Vivero, Noguero; Villanueva y Geltrú, Galea;

Valls, Ballester; Villaz-Rubio, Perez Ayen; Vera,